

La cooperación Sur-Sur de Colombia entre liderazgo y desafíos

Carlo Tassara

Sociólogo y PhD en Teoría e Investigación social, con unos 30 años de experiencia en la formulación, la gerencia, el monitoreo y la evaluación de proyectos y políticas en la cooperación internacional. En la actualidad, se desempeña como profesor de “Estrategias para la cooperación al desarrollo” en la Universidad *La Sapienza* de Roma. Es también consultor en cooperación internacional y docente invitado en varias universidades colombianas (Universidad Externado de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad EAFIT, Universidad del Norte, y Universidad de San Buenaventura, entre otras). Desde el 2010 dirige un Diplomado en “Políticas públicas y desarrollo local para la cohesión social”.

Página web: <http://uniroma1.academia.edu/CarloTassara>

Roma, 10 de Junio de 2012

1. COOPERACIÓN SUR-SUR Y COOPERACIÓN TRIANGULAR	2
1.1 EVOLUCIÓN HISTÓRICA, CONCEPTOS Y ENFOQUES	2
1.2 UNIÓN EUROPEA: EL CASO DE LA COOPERACIÓN REGIONAL EURO-LATINOAMERICANA	4
2. COLOMBIA: UNA COOPERACIÓN DE OFERTA Y DEMANDA	6
2.1 LIDERAZGO Y DESAFÍOS DE UN PAÍS EMERGENTE	7
2.2 POLÍTICA Y PRAXIS DE COOPERACIÓN	8
3. EXPERIENCIAS PROTAGONIZADAS POR COLOMBIA.....	12
3.1 COOPERACIÓN REGIONAL CON AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE	12
3.2 COHESIÓN SOCIAL Y PRESUPUESTO PARTICIPATIVO EN EL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA.....	20
3.3 FORMACIÓN EN EL SECTOR DE LA PESCA Y LA ACUICULTURA A PEQUEÑA ESCALA.....	24
3.4 ELABORACIÓN DEL MAPA DE COOPERACIÓN DE URUGUAY	26
4. CONSIDERACIONES FINALES	28
BIBLIOGRAFÍA	30

Artículo publicado en el libro: Citlali Ayala y Jesús Rivera (Editores). 2012. De la diversidad a la consonancia: la cooperación Sur-Sur latinoamericana. Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social (CEDES) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) e Instituto Mora. Ciudad de México. En imprenta.

RESUMEN

La primera parte del texto contiene una breve reflexión sobre los principales conceptos y enfoques relativos a la cooperación Sur-Sur y triangular, por un lado, y el posicionamiento temático y operativo de la Unión Europea en el mismo ámbito, con énfasis en el abordaje a la cooperación regional euro-latinoamericana, por el otro. El análisis sigue con unas referencias a la coyuntura actual, en la que Colombia se está afirmando como país emergente, y a las características de su política de cooperación, que intenta compaginar la demanda hacia los donantes tradicionales con una oferta creciente hacia otros países en desarrollo. La tercera parte es la más extensa y presenta cinco experiencias de cooperación Sur-Sur protagonizadas por Colombia, evidenciando las buenas prácticas y las lecciones aprendidas respectivas. Finalmente, la última parte del texto contiene algunas consideraciones generales sobre los temas anteriores y un somero análisis de principales fortalezas y debilidades que caracterizan la cooperación al desarrollo de Colombia.

PALABRAS CLAVE: América Latina, Buenas prácticas, Colombia, Cooperación al desarrollo Sur-Sur, Cooperación triangular, Unión Europea.

La primera parte del texto contiene una breve reflexión sobre los principales conceptos y enfoques relativos a la cooperación Sur-Sur y triangular, por un lado, y el posicionamiento temático y operativo de la Unión Europea en el mismo ámbito, con énfasis en el abordaje a la cooperación regional euro-latinoamericana, por el otro.

El análisis sigue con unas referencias a la coyuntura actual, en la que Colombia se está afirmando como país emergente, y a las características de su política de cooperación, que intenta compaginar la demanda hacia los donantes tradicionales con una oferta creciente hacia otros países en desarrollo.

La tercera parte es la más extensa y presenta cinco experiencias de cooperación Sur-Sur protagonizadas por Colombia, evidenciando las buenas prácticas y las lecciones aprendidas respectivas.

Finalmente, la última parte del texto contiene algunas consideraciones generales sobre los temas anteriores y un somero análisis de las principales fortalezas y debilidades que caracterizan la cooperación de Colombia.

1. Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular

A continuación, se propone una breve reflexión sobre los conceptos y enfoques de la cooperación Sur-Sur entre países en desarrollo y se presenta el relativo posicionamiento temático y operativo de la Unión Europea.

1.1 Evolución histórica, conceptos y enfoques

A pesar de los múltiples antecedentes, que remontan hasta la Conferencia de Bandung de 1955, en los años 70 se cristalizaron los primeros pasos de la cooperación Sur-Sur.

Bajo la presión del Movimiento de los Países No Alineados, en 1974 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) creó la Unidad Especial de Cooperación Sur-Sur (UECSS), y en 1976, la Asamblea General de las Naciones Unidas pidió a la UECSS que preparara una Conferencia sobre la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo. Esta se llevó a cabo en septiembre de 1978 en Buenos Aires, donde los 138 países participantes aprobaron el “Plan de acción para promover y realizar la cooperación técnica entre los países en desarrollo” o “Plan de acción de Buenos Aires”. Según la definición elaborada por la misma UECSS, la cooperación Sur-Sur se refiere a todo aquel proceso por el cual “dos o más países en desarrollo adquieren capacidades individuales o colectivas a través de intercambios cooperativos en conocimiento, cualificación, recursos y *know how* tecnológico¹”.

Los principales objetivos incluidos en el Plan de acción de Buenos Aires (NU 1978) son los siguientes:

- Fomentar la capacidad de los países en desarrollo de valerse por medios propios.
- Intercambiar experiencias y desarrollar capacidades complementarias.
- Identificar y analizar los principales problemas y formular estrategias conjuntas al respecto.
- Aumentar el volumen, calidad y eficacia de la cooperación internacional.
- Propiciar un mayor acceso a las tecnologías y crear nuevos conocimientos propios para enfrentar los problemas del desarrollo, inclusive a través de la transferencia de técnicas, tecnologías y pericias.
- Lograr una mayor participación en el comercio y una mejor coordinación entre los países en desarrollo para resolver los problemas relativos a las relaciones económicas internacionales.

Más recientemente, el estudio realizado en 2009 por Alison Johnson por cuenta del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, propone la siguiente definición de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) Sur-Sur: “(...) donaciones y préstamos concesionales (incluidos los créditos de exportación) otorgados por un país del Sur a otro, para financiar proyectos, programas, cooperación técnica, alivio a la deuda y asistencia humanita-

¹ UECSS: http://www.cooperacionsursur.org/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=128&Itemid=118 (consulta del 30.05.2012).

ria, y sus contribuciones a instituciones multilaterales regionales de desarrollo” (NU ECOSOC 2009: iv). Pero la misma está sujeta a múltiples críticas, sobre todo por no tocar las dimensiones metodológicas y cualitativas del fenómeno, y no se utiliza mucho en los documentos oficiales. Otra definición, que se acerca al tipo de percepción más común de este fenómeno, surgió de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur (NU 2009: 5).

18. Reafirmamos que la cooperación Sur-Sur es una empresa común de los pueblos y los países del Sur, surgida de experiencias compartidas y afinidades, sobre la base de unos objetivos y una solidaridad comunes, y guiada, entre otras cosas, por los principios del respeto de la soberanía y las implicaciones nacionales, libres de cualquier condicionalidad. La cooperación Sur-Sur no debería considerarse asistencia oficial al desarrollo. Se trata de una asociación de colaboración entre iguales basada en la solidaridad. A ese respecto, reconocemos la necesidad de mejorar la eficacia de la cooperación Sur-Sur para el desarrollo aumentando la rendición de cuentas mutua y la transparencia, así como coordinando sus iniciativas con otros proyectos y programas (...), de conformidad con los planes y prioridades nacionales (...). Reconocemos también que se deberían evaluar los efectos de la cooperación Sur-Sur con miras a mejorar su calidad, según proceda, de manera orientada a la obtención de resultados.

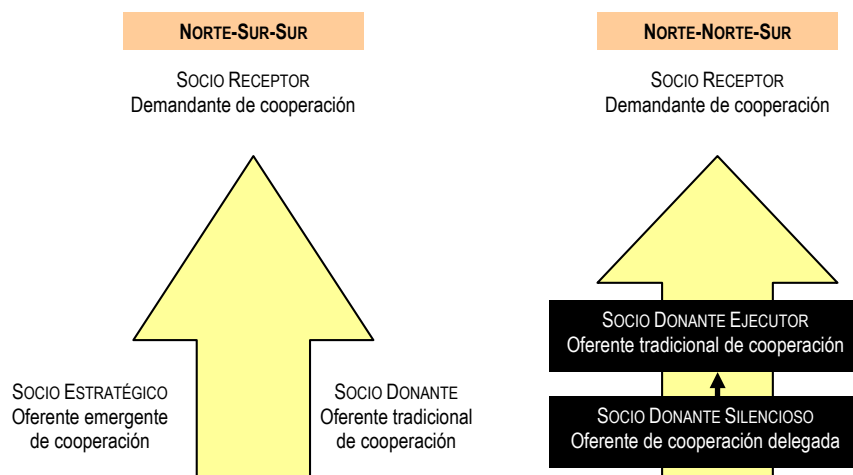
Todavía más apropiado el planteamiento de Ayllón Pino (2011: 108), según el cual en la cooperación Sur-Sur coexisten tres dimensiones distintas:

- una política, “que promueve la constitución de ámbitos autónomos para la generación de perspectivas y prácticas alternativas entre los países en desarrollo (...)” creando así las condiciones para consolidar el diálogo político y las relaciones bilaterales, la creación de alianzas y procesos de integración subregionales (por ejemplo, en el caso de América Latina, el MERCOSUR), regionales (UNASUR), interregionales (BRICs) y multilaterales (G77), “con el objetivo de incrementar su capacidad negociadora en la agenda global y mejorar la concertación y coordinación de políticas”;
- una técnica, muy bien sintetizada por la ya mencionada definición elaborada por la UECSS;
- una económica, que aplica a las vertientes comerciales y financieras de las relaciones entre países en desarrollo, y que en los últimos años se ha manifestado principalmente en el ensanchamiento de las experiencias de integración regional en varias regiones del planeta.

Por otro lado, “El enfoque fundamental de la cooperación triangular viene definido por la actuación conjunta de dos actores a favor de un tercero. Esta colaboración agregada supone aprovechar las ventajas y capacidades de cada socio haciendo más eficiente y eficaz la transferencia de recursos, obteniendo así avances significativos y estables sobre el desarrollo en el país receptor” (Gómez Galán et al. 2011: 13-14).

En la literatura especializada se identifican varias modalidades de cooperación triangular. Sin embargo, la gran mayoría de ellas concibe los actores únicamente como estados, agencias gubernamentales u organizaciones internacionales. Como se verá en las experiencias presentadas más adelante, la realidad es bastante más rica (y compleja) de los modelos teóricos e incluye también múltiples actores no estatales. Por ende, en la gráfica se presentan las dos modalidades principales de la cooperación triangular utilizando una fuente que tiene en cuenta lo anterior.

Gráfica 1. Principales modalidades de cooperación triangular



Fuente: Gómez Galán et al. 2011: 15-16.

1.2 Unión Europea: el caso de la cooperación regional euro-latinoamericana

Según Schulz (2010: 3), la Unión Europea “está a punto de perder la oportunidad de embarcarse en la cooperación Sur-Sur y triangular” y “esto pone de relieve la inercia general de la cooperación al desarrollo europea para participar en formas horizontales de cooperación, por ejemplo, con países de renta media (...). Como regla general, la UE se queda a la defensiva o, en el mejor de los casos, se muestra pasiva ante los nuevos actores”.

¿Es efectivamente tan precaria la situación de la cooperación europea? Y, sobre todo, ¿hasta que punto la Unión Europea ha dado pasos concretos hacia la inclusión de la cooperación Sur-Sur y de los nuevos actores en sus políticas y estrategias de desarrollo?

Lo cierto es que todavía no existe ni un marco de referencia jurídico ni documentos oficiales sobre políticas de cooperación que aborden directamente el tema y formulen una estrategia clara al respecto. Efectivamente, lo que existe es muy poco y bastante fragmentado (Ayllón Pino 2011: 120-122):

- El Tratado de Lisboa² (Título V, Capítulo 1, artículo 21) establece que unos de los objetivos de la Unión Europea es “desarrollar relaciones y construir asociaciones con terceros países y asociaciones regionales”.
- El Reglamento 1905 de 2006 “Instrumento de Financiación para la Cooperación al desarrollo”, que provee el marco legal para la ayuda a los países de renta media, incluyendo obviamente los latinoamericanos, hace referencia a la posibilidad de fomentar “la cooperación científica y técnica y el hermanamiento sur-sur y norte-sur” así como la necesidad de “impulsar políticas, estrategias y planteamientos innovadores de seguridad alimentaria, y aumentar su potencial de difusión y reproducción de sur a sur”.
- La ponencia del Parlamento Europeo³ que acompañó la discusión de la Comunicación de la Comisión del 2005, titulada “Una asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina”, constata la envergadura de la movilización de los “países en proyectos de solidaridad y cooperación Sur-Sur” y “subraya la necesidad de ampliar la cooperación con aquellos países latinoamericanos que no sólo han luchado con éxito en sus propias sociedades para avanzar en la realización de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sino que, además, están protagonizando una notabilísima movilización de solidaridad y cooperación Sur-Sur”.
- El punto 37 de la Declaración de Madrid, aprobada en mayo de 2010 en el marco de la VI Cumbre entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, menciona como principal objetivo del Plan de Acción Conjunto 2010-2012, la elaboración de programas e iniciativas de cooperación birregional, “incluida la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular”. Sin embargo, el texto del Plan menciona este enfoque sólo en lo referente a unas componentes del Programa de cooperación regional con América Latina y el Caribe, como por ejemplo el manejo de energías alternativas, la educación y el fomento de la inclusión y la cohesión social.
- Finalmente, a principios de 2010, el Consejo de la Unión Europea elaboró una contribución al Evento de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur y Desarrollo de capacidades, celebrado en Bogotá en marzo de ese año, que por primera vez enfoca el tema de manera articulada. Este documento enfatiza la importancia de apoyar a la cooperación Sur-Sur y triangular, llama a construir un puente entre éstas y la cooperación Norte-Sur, y recomienda a los estados miembros que se involucren en la realización de mapas sobre experiencias europeas en cooperación triangular.

Si se juzgara la situación únicamente en base a lo anterior, sería difícil no sacar conclusiones negativas sobre la efectiva inclusión de la cooperación Sur-Sur y de la dimensión horizontal en las políticas y estrategias de desarrollo de la Unión Europea.

Pero, para tener un panorama completo, hay que tener en cuenta también otros elementos. Dado el contexto, se le dará un énfasis particular a la actitud de la Unión Europea en lo referente a la cooperación con los países de renta media y especialmente con América Latina.

² Firmado el 17 diciembre de 2007 y entrado en vigor el 1° de diciembre de 2009, este tratado ha renovado y fortalecido las figuras institucionales del Presidente del Consejo Europeo y del Alto Representante de la Unión para Asuntos exteriores y Política de seguridad. De esta manera, se intenta aumentar la coherencia, la influencia y la visibilidad de la Unión en la escena internacional.

³ Resolución del Parlamento Europeo sobre una Asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina (2005/2241(INI)), Ponencia de José Ignacio Salafranca, 7 de abril de 2006.

El primer punto importante es la inclusión orgánica de elementos de cooperación Sur-Sur y horizontal en el programa regional con América Latina y en los programas subregionales (América Central, Comunidad Andina y Mercosur) en los periodos 2002-2006 y 2007-2013⁴. Para mayor brevedad, se analizará únicamente el Documento de estrategia regional para América Latina vigente (CE 2007), que se refiere al periodo 2007-2013, define los objetivos globales y sectoriales de la cooperación e incluye únicamente programas que abarcan el conjunto de la región y prevén la participación de varios países en cada proyecto específico.

En términos generales, estos programas pretenden reforzar los vínculos entre los países latinoamericanos y los países comunitarios gracias al intercambio de experiencias y buenas prácticas, a la creación de redes y a la realización de proyectos pilotos con un notable contenido de innovación. Además favorecen el fortalecimiento de las relaciones y la cooperación Sur-Sur entre los países y la integración regional.

Cuadro 1. Principales componentes del Programa de cooperación regional con América Latina

El Programa gLFA comenzó en 1994 y promueve la cooperación entre universidades europeas y latinoamericanas, con el objetivo de impulsar la educación superior en América Latina y contribuir de esta forma al desarrollo económico y social de la región. El programa co-financia proyectos dirigidos a mejorar la capacidad de las instituciones latinoamericanas (universidades y otras instituciones de educación superior) y a fomentar la cooperación académica entre las dos regiones. Hasta el momento han sido financiados unos 1.000 micro-proyectos y unos 100 proyectos y programas de mayor envergadura (más de 160 M€ en total), que han visto involucradas casi 2.000 instituciones de educación superior, en su gran mayoría latinoamericanas.

AL Invest empezó en 1995 y es un programa de cooperación económica que apoya la internacionalización de las pequeñas y medianas empresas (PyMEs) de América Latina, en colaboración con sus socios europeos. La cuarta fase del programa (2009-2012) es manejada por tres consorcios subregionales (América Central, México y Cuba; Región Andina; Cono Sur y Venezuela) de organizaciones empresariales (cámaras de comercio, asociaciones de industrias, agencias de promoción de exportaciones) y se orienta a la cofinanciación de encuentros y pequeñas ferias empresariales dirigidas a la promoción de negocios comunes, acciones de apoyo institucional hacia los operadores de la red, actividades de formación y servicios de asistencia técnica a las PyMEs. Desde su inicio, se han realizado más de 1.000 proyectos en unos 25 sectores comerciales (agro-industria, medio ambiente y telecomunicaciones entre los más importantes) con la participación de unas 87.000 PyMEs.

El Programa URB AL fue lanzado en 1995. Su objetivo es promover la creación de redes de cooperación descentralizada entre colectividades locales y otros actores europeos y latinoamericanos, tanto a nivel municipal como regional, sobre temas y problemas concretos de desarrollo territorial. En este marco, se le da especial énfasis a la identificación y a la promoción de experiencias pilotos orientadas al fortalecimiento de políticas públicas basadas en el buen gobierno, la cohesión social y la participación democrática. Hasta el momento fueron financiados casi 200 proyectos involucrando a más de 1.000 colectividades locales.

El Programa @LIS comenzó en 2001 y busca fortalecer el desarrollo de la sociedad de la información. Sus objetivos principales son ampliar el diálogo sobre temas digitales y las aplicaciones de las redes informáticas en América Latina; promover más y mejores interconexiones entre las redes de investigación y las comunidades de las dos regiones y favorecer la integración digital.

El propósito general del Programa EUROsociAL, cuyas primeras actividades remontan al 2002, es contribuir a aumentar el grado de cohesión social de las sociedades latinoamericanas actuando sobre las políticas públicas de educación, salud, administración de justicia, fiscalidad y empleo. En este marco, el Programa se dirige al fortalecimiento institucional de las administraciones públicas europeas y latinoamericanas, mediante actividades de sensibilización política e intercambios de experiencias, así como buenas prácticas. Las actividades de sensibilización se dirigen principalmente a líderes y dirigentes con capacidad para la toma de decisiones y a quienes (funcionarios, expertos, investigadores, líderes de organizaciones gremiales) participan activamente en el diseño y aplicación de las políticas públicas. Finalmente, los intercambios de experiencias y buenas prácticas se dirigen a los responsables y a los gestores de la aplicación de estas políticas.

Fuente: CE 2007 y CE 2010.

Es interesante señalar que estos programas promueven el intercambio de experiencias y la realización de proyectos pilotos tanto entre los países latinoamericanos como entre estos y los países europeos.

Mediante el intercambio y la participación de las colectividades locales en proyectos comunes, el Programa URB AL, por ejemplo, ha contribuido a alcanzar logros importantes (ver también el punto 3.2 de este texto).

⁴ Al respecto, se recuerda que las actividades de cooperación europea se planifican a mediano y largo plazo a través de la formulación de los Documentos de estrategia para cada país o región (*Country y Regional Strategy Papers*), que definen, con un plazo indicativo de seis a siete años, los enfoques, los sectores, los objetivos, los recursos disponibles, los resultados esperados y el cronograma indicativo para cada periodo y se elaboran mediante un proceso de diálogo con los gobiernos nacionales y con otros actores relevantes de cada país receptor.

Entre ellos: reforzar la capacidad de acción de las autoridades locales para impulsar el desarrollo social, económico y cultural, incluso con la creación de nuevos servicios públicos; desarrollar la capacidad de gestión de las colectividades locales mediante la formación de los recursos humanos; promover el diálogo entre autoridades locales y representantes de la sociedad civil; aumentar la participación de las colectividades locales en el ámbito internacional; difundir las buenas prácticas de desarrollo local europeas y latinoamericanas respetando las especificidades locales (Tassara 2012a).

Además, la Comunicación de la Comisión Europea denominada “La Unión Europea y América Latina: una asociación de actores globales⁵” (CE 2009) señala que “los países de la región han adoptado una política de cooperación con los países más pobres” y que, por ende, habría que promover “una cooperación triangular con los socios de América Latina y de otras regiones”.

Otro punto central es que en los últimos veinte años la Unión Europea ha sido uno de los donantes más lúcidos en interpretar los cambios que se iban presentando a nivel internacional y en reajustar de manera consecuente su enfoque de cooperación (Tassara 2012b). De hecho, a lo largo de los años 90, la Comisión Europea modificó sus políticas, amplió el abanico de los instrumentos operativos, aumentó la cantidad de actores que podían acceder a sus fondos y multiplicó los espacios para la participación activa y la apropiación de los actores locales. El resultado ha sido un enfoque diversificado, multinivel, multisectorial y multiactor que permite diseñar estrategias flexibles, según las necesidades específicas de cada país y región del planeta⁶.

Además, la mayor parte de los recursos del Programa regional de cooperación con América Latina son accesibles, a través de convocatorias para la presentación de proyectos, a diversos actores, incluyendo entre ellos las ONG, las otras organizaciones de la sociedad civil, las administraciones locales, las universidades y los centros de investigación, las pequeñas y medianas empresas. Desde este punto de vista la cooperación europea representa una experiencia muy avanzada en lo referente a la inclusión del sector no gubernamental y de los actores locales por parte de un donante oficial.

Finalmente, “A diferencia de otros donantes la Unión Europea ha intentado acompañar a los países de América Latina y el Caribe, en los procesos de construcción de institucionalidad para la cohesión social” (Morazán et al. 2011: 20). Esta apreciación sintetiza muy bien el principal valor agregado de la cooperación regional euro-latinoamericana. Desde hace muchos años es una cooperación entre pares, orientada a fortalecer la integración regional y el diálogo birregional, y basada metodológicamente en el trabajo en redes y en el aprendizaje mutuo de los aciertos y errores de todos los actores involucrados.

Para concluir, es posible afirmar que “Experiencias como esta abren caminos innovadores para ampliar la cohesión social e impulsar el desarrollo local y, al mismo tiempo, representan una hipótesis de «mestizaje» entre la clásica cooperación Norte-Sur y la novedosa cooperación Sur-Sur, creando también espacios para intercambios enriquecedores entre las colectividades locales y los actores organizados de la sociedad civil del Norte y del Sur del planeta” (Tassara 2012a).

2. Colombia: una cooperación de oferta y demanda

A continuación, se presenta una breve contextualización de la coyuntura en la que se encuentra Colombia como país emergente, tanto en lo referente a su desarrollo como a los principales desafíos que este le depara, y un breve análisis de la cooperación colombiana, que en la transición actual contiene elementos tanto de demanda hacia los donantes tradicionales como de oferta hacia otros países en desarrollo.

⁵ Los documentos relevantes de la Comisión Europea sobre el mismo tema son: “Seguimiento de la primera cumbre celebrada entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea” (2000); “Sobre los objetivos de la Comisión, en el contexto de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina (...)” y “La Unión Europea, América Latina y el Caribe: una asociación estratégica” (2004); “Una asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina” (2005); “La asociación estratégica entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe: un compromiso común” (2008).

⁶ En 1998, por ejemplo, el Consejo de la Unión Europea adoptó un Reglamento sobre la cooperación descentralizada, reforzando la idea que la misma “constituye un nuevo enfoque de la cooperación al desarrollo que coloca a los actores en el centro de la ejecución, y por lo tanto, persigue el doble objetivo de adaptar las actividades a las necesidades y hacerlas viables”.

2.1 Liderazgo y desafíos de un país emergente

Colombia es la cuarta economía de la región⁷. Y no es sólo una economía en crecimiento sostenido⁸, sino también macro-económicamente estable, tiene una calificación de riesgo baja y es uno de los países con mejor clima de inversión del continente latinoamericano. Además posee importantes fuentes de recursos, capital humano con buen nivel de formación y una posición geográfica estratégica. Mientras que, entre 2009 y 2011, la inflación y el desempleo se han reducido, respectivamente, del 6,2 al 3,8% y del 14,0 al 10,2%.

Según muchos analistas, Colombia cuenta con las bases del éxito y por eso ha sido incluida por *The Economist Intelligence Unit*⁹ entre los CIVETS¹⁰, un grupo de países caracterizados por ser economías dinámicas, con relativa estabilidad política y una población amplia, joven y en aumento, que podría llegar a ser el nuevo eje de negocios, después de Brasil, Rusia, India, China, los famosos BRICs.

Además, en el país se han dado cambios importantes también en temas sociales, como por ejemplo el avance en el logro de algunos Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Al respecto, hay que subrayar los datos relativos¹¹ al éxito conseguido en los sectores de la educación¹² y la salud¹³.

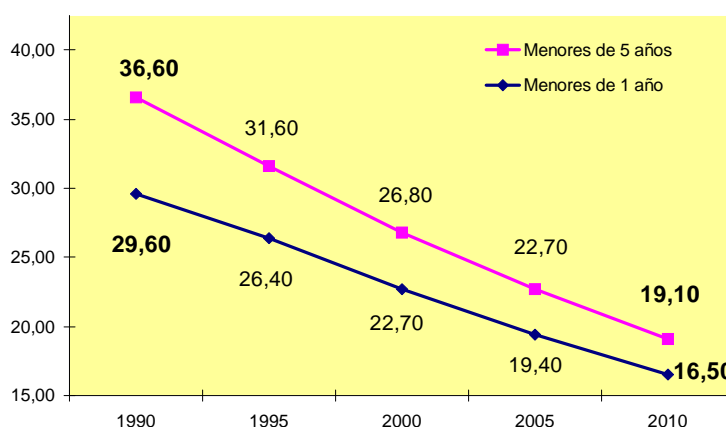
Pero, como todo país emergente, se enfrenta también a múltiples desafíos. En primer lugar, Colombia es el segundo país más desigual de la región más dispar del mundo y la pobreza sigue siendo alta. En Colombia, la pobreza disminuyó menos que en los otros países emergentes de la región,

del 53,7 al 45,5%¹⁴ entre 2002 y 2009 (Rodríguez 2010), mientras el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad en la distribución de los ingresos, hasta manifestó una leve tendencia al alza, pasando de 0,572 en 1999 a 0,578 en 2010. Esto no es bueno ni para la sociedad ni para la economía: es un lastre que hay que superar con crecimiento y con desarrollo, pero también con políticas sociales. Por esto habría que fomentar reformas más ambiciosas para aumentar la inclusión social, disminuir las desigualdades, favorecer la distribución más equitativa de la riqueza, y por esta vía ampliar el consumo interno.

Las reformas laborales representan la otra cara de la misma moneda, mientras que – a pesar del crecimiento y de las ganancias del sector industrial – existe cierta resistencia de las empresas en asumir los costos de las prestaciones sociales de los trabajadores. También es importante aumentar el consumo interno y crear un ci-

Gráfica 2.

Tasa de mortalidad infantil en Colombia (por mil nacidos vivos)



Fuente: CEPALSTAT Estadísticas de América Latina y el Caribe (consulta del 06.06.2012)

⁷ Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2011 el producto interno bruto a precios corrientes de las primeras economías de la región fue (en miles de millones USD): Brasil (2.476), México (1.151), Argentina (448), Colombia (333) y Venezuela (313). CEPALSTAT: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas> (consulta del 04.06.2012).

⁸ En 2007 la tasa de crecimiento alcanzó el 6,8%, mientras que entre 2005 y 2008 Colombia tuvo el desarrollo económico más alto de los últimos treinta años. Después de la crisis internacional de 2008, que impactó sobre la tasa del 2009 (0,8%) y limitó la de 2010 (4,0%), en 2011 el crecimiento colombiano (5,9%) fue entre los más altos de América Latina, que en ese año llegó al 4,4%.

⁹ http://en.wikipedia.org/wiki/Economist_Intelligence_Unit y <http://en.wikipedia.org/wiki/CIVETS> (consulta del 28.05.2012).

¹⁰ El acrónimo CIVETS indica a los siguientes países: Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sur África.

¹¹ CEPALSTAT y PNUD: http://odm.pnudcolombia.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=6&Itemid=15 (consultas del 06.06.2012).

¹² Como el logro anticipado de unas tasas de cobertura bruta en educación básica y media superiores al 100% y el notable mejoramiento de la tasa de repetición, que disminuyó del 6,1 al 2,9% entre 1992 y 2010.

¹³ Como la reducción de la tasa de mortalidad en los menores de 5 años y de 1 año, que, entre 1990 y 2010, disminuyeron respectivamente del 36,6 al 19,1‰ y del 29,6 al 16,5‰. Son muy relevantes también los avances en salud materna y reproductiva, ampliación de la cobertura de las vacunaciones, acceso al agua potable y al saneamiento, así como en la lucha contra dengue y malaria.

¹⁴ En el caso de Colombia, este porcentaje corresponde a unos 20 millones de personas. Además, todo indica que la disminución de la pobreza no avanza con el mismo paso del crecimiento y que el país no logrará cumplir con las metas relativas a este ODM.

clo virtuoso entre éste, el crecimiento de la producción y el empleo, siguiendo el ejemplo de Brasil. Esto haría que la economía del país fuera más estable y la población se viera beneficiada por la mejora económica.

En segundo lugar, si bien acaba de entrar en vigencia el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, todavía está pendiente de ser ratificado el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea.

Finalmente, el creciente aumento de la exportación de materias primas¹⁵, así como el desarrollo social, requieren que se mejoren las condiciones de las infraestructuras, en especial en vías y medios de transporte, y que se promueva el desarrollo de una industria asociada en temas como biotecnología y servicios logísticos.

En lo referente a las demás metas nacionales relativas a los otros ODM, hay que registrar una cierta lentitud en la reducción del hambre, unos avances insuficientes en la igualdad de género¹⁶, y un bajo decrecimiento de la deforestación, vinculada sobre todo con la conversión de bosques tropicales en tierras para cultivos.

Más en general, en Colombia las diferencias entre las áreas urbanas y rurales, así como entre los distintos departamentos y regiones del país, y entre los principales grupos étnicos y sociales, siguen siendo enormes. Del mismo modo, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) ha desacelerado su crecimiento, que fue de 0,579 a 0,637 (+10,01%) entre 1990 y 2000 y tan sólo de 0,637 a 0,689 (+8,16%) entre 2001 y 2010.

Por otro lado, es importante evidenciar que a pesar de su crecimiento económico sostenido, desde finales de los años 90 hasta la fecha Colombia ha sido el país latinoamericano que ha recibido la mayor cantidad de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) por parte de la comunidad internacional de los donantes.

Esto se debe a varias razones. Quizás la principal sea la reagudización del conflicto armado interno, que se dio a finales de los años 90 y generó el desplazamiento interno de más de tres millones y medio de personas.

Según algunos observadores, lo anterior generó también una especie de competición *sui generis* entre Europa y Estados Unidos en asegurar la mayor cantidad de recursos al país, reforzando de esta manera sus posturas, muy divergentes entre sí, en lo relacionado a la agenda para la resolución del conflicto armado y a la filosofía de cooperación al desarrollo y de apoyo a la lucha a la droga (Plan Colombia vs. Laboratorios de Paz). La relevancia de la AOD destinada a Colombia podría explicarse también con la elevada inequidad en la distribución del ingreso, a la cual ya se hizo referencia, y la degradación del medio ambiente como consecuencia de los cultivos ilícitos (Schönrock et al.: punto 17).

2.2 Política y praxis de cooperación

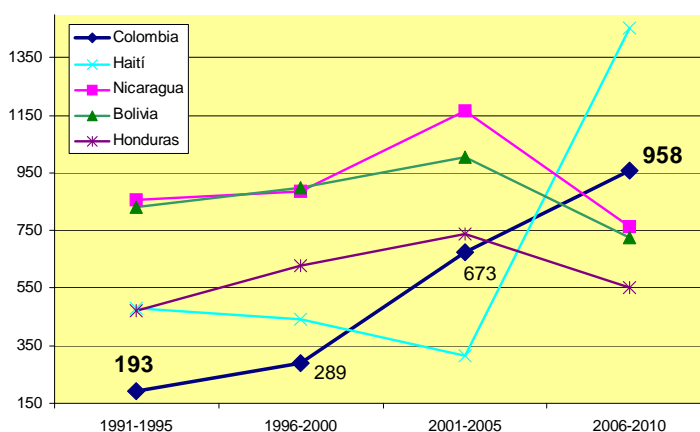
En los años 70, Colombia fue entre los primeros países de la región en crear una División Especial de Cooperación Técnica Internacional (DECTI), adscrita al Departamento Nacional de Planeación (DNP) y encargada, conjuntamente con el Ministerio de Relaciones Exteriores, de la coordinación nacional de la cooperación.

En los años 90, la nueva clasificación como país de renta media baja generó cambios importantes. En este marco, se emprendió un estudio de la política nacional de cooperación al desarrollo y se aprobaron dos do-

Gráfica 3.

AOD recibida en los últimos 20 años

(Datos promedios por quinquenio en miles de millones USD)



Fuente: Centro de Información sobre la Cooperación Internacional (consulta del 06.06.2012)
http://eficacia.info/informacion_paises_estadisticas.php?idpais=9

¹⁵ Aprovechando el buen momento para este tipo de exportaciones, los productores colombianos han comenzado a posicionarse en nuevos mercados, y China ha triplicado su participación en la balanza comercial del país.

¹⁶ En particular, la participación política femenina sigue siendo menor a la de los hombres, las tasas de desempleo mayores y persisten las brechas salariales, mientras que la violencia contra la mujer sigue siendo una problemática importante (Rodríguez 2010).

cumentos CONPES¹⁷, el 2768 de 1995 y el 2968 de 1997, que en 1995 llevaron a la transformación de la DECTI en la Agencia Colombiana de Cooperación Internacional (ACCI), cuya adscripción institucional pasó en 1999 del DNP al Ministerio de Relaciones Exteriores, y al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República (DAPR) en 2003 (Acción Social 2007: 21-24). “Con esta decisión, la política de cooperación se planteó como una temática de abordaje directo de la Presidencia de la República, lo que hizo que la cooperación internacional tuviera un valor estratégico en la agenda interna del gobierno” (Schönrock et al.: punto 40). También es importante recordar que en el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 "Hacia un Estado comunitario", por primera vez se hizo referencia explícita al tema de cooperación internacional.

El Decreto 1942 de 2003 atribuyó al Ministerio de Relaciones Exteriores la facultad de formular y orientar la política sectorial, y en 2004 con este fin la Cancillería creó la Dirección de Cooperación Internacional. Esta dependencia, a cargo del Viceministerio de Asuntos Multilaterales, tiene las siguientes funciones: 1. Coordinar la participación de Colombia en las negociaciones internacionales sobre asuntos de cooperación. 2. Liderar la negociación de instrumentos de cooperación internacional a nivel bilateral, regional y multilateral. 3. Interactuar con las instituciones públicas, los países donantes y los organismos internacionales y multilaterales, con el fin de complementar los esfuerzos nacionales en la búsqueda de un desarrollo sostenible. Hacia finales de 2003 se aprobó también la primera “Estrategia de Cooperación Internacional 2004-2006”.

En 2005, en el marco de un proceso de reorganización de la administración pública, se creó la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional (Acción Social¹⁸). En noviembre de 2007, después de un amplio proceso de consulta, que se llevó a cabo entre marzo y agosto del mismo año con la participación de múltiples actores¹⁹, se aprobó la segunda “Estrategia de Cooperación Internacional 2007-2010”.

Cuadro 2. Liderazgo de Colombia en la agenda sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo

A pesar de que sólo una mitad de los países latinoamericanos ha firmado la Declaración de París (DP) y que algunos de ellos, como Venezuela, la rechazan por completo, Colombia apostó “por un alineamiento de la cooperación Sur-Sur a la DP convirtiéndose, entre los países en desarrollo, en uno de sus principales impulsores en la región y en el mundo” (Ayllón Pino: 2011: 115).

En este marco, Colombia participó en la preparación del III Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, que se llevó a cabo en Accra en 2008, como coordinador de la Consulta Regional de América Latina, vocero de la región en la negociación de la Agenda de Acción, y co-presidente de la mesa de trabajo sobre apropiación y liderazgo en la gestión de la cooperación.

El país ha tenido un papel protagónico también en el Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda al Desarrollo²⁰ creado en 2003 por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y es miembro del Centro de Desarrollo de la misma OCDE. Por otra parte, Acción Social fue invitada a participar en la conferencia preparatoria de la Cumbre del G-20 sobre crecimiento y desarrollo realizada en Corea del Sur en octubre de 2010.

Por otro lado, vale la pena señalar que Colombia asumió el liderazgo en cuatro instancias del Grupo sobre Eficacia de la OCDE: co-preside con Indonesia el Grupo de Tarea sobre Cooperación Sur-Sur (TT-SSC por su sigla inglés), que además fue constituido en 2009 por iniciativa suya y de Egipto, participó en la segunda fase de la Evaluación Internacional de la DP, en la Encuesta de Seguimiento a la DP (2008-2011), y en el Consejo Directivo de la Iniciativa Internacional sobre Transparencia de la Ayuda (IATI).

Fuente: elaboración del autor.

Finalmente, en noviembre de 2011, el gobierno nacional aprobó el Decreto 4152, que escinde algunas funciones de Acción Social y crea la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC Colombia), que está adscrita al DAPR y es “la entidad gubernamental encargada de gestionar, orientar y coordinar técnicamente la cooperación internacional pública, privada, técnica y financiera no reembolsable que reciba el país; así como de ejecutar, administrar y apoyar la canalización de recursos, programas y proyectos de cooperación internacional, atendiendo los objetivos de política exterior y el Plan Nacional de Desarrollo”²¹.

¹⁷ El Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), creado en 1958, es la máxima autoridad nacional de planeación y se desempeña como organismo asesor del gobierno de Colombia en los aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país. Con este fin, coordina y orienta a los organismos oficiales a través del estudio y aprobación de documentos CONPES.

¹⁸ Esta contaba con una Dirección de Cooperación Internacional articulada en las Subdirecciones de Ayuda Oficial al Desarrollo y de Nuevas Fuentes de Cooperación.

¹⁹ Entre otros: el G24, varias agencias de Naciones Unidas y algunas plataformas de ONG nacionales y extranjeras.

²⁰ Más conocido como WP-EFF, por sus siglas en inglés.

²¹ APC Colombia: <http://www.apccolombia.gov.co/contenidos/apc.html> (consulta del 03.06.2012).

En febrero de 2012 la Cancillería y la APC Colombia (2012) presentaron oficialmente la “Estrategia Nacional de Cooperación Internacional 2012-2014”, cuyos contenidos principales están sintetizados en la **Gráfica 4**.

Gráfica 4. Mapa conceptual de la cooperación de Colombia

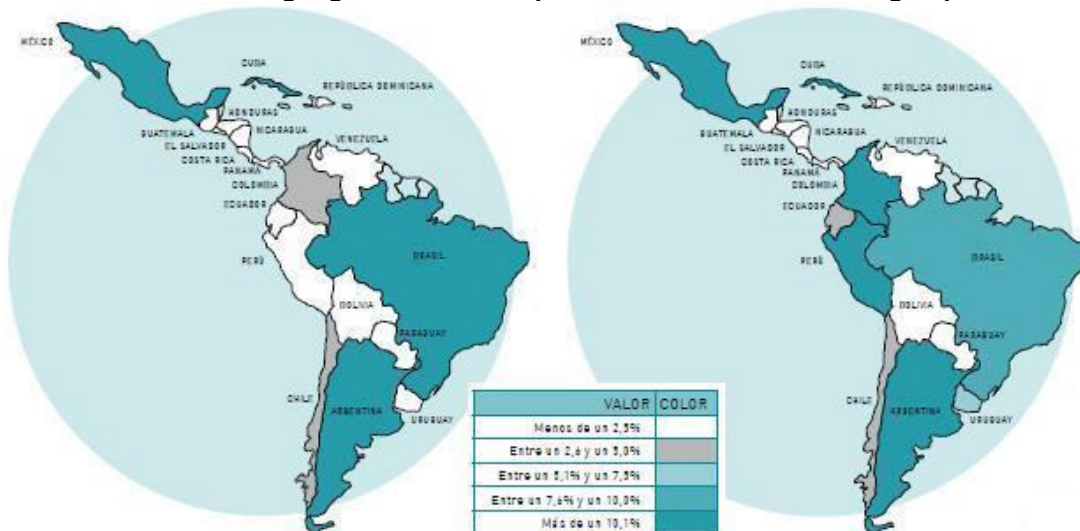


Fuente: elaboración del autor en base a APC 2012.

Con el doble propósito de consolidar su nuevo estatus de país emergente y su proyección internacional, sobre todo desde 2007 en adelante, Colombia ha intensificado notablemente sus actividades de cooperación Sur-Sur, llegando a formalizar que “la cooperación constituye una herramienta de política exterior que permite profundizar las relaciones internacionales del país” (APC Colombia 2012: 20) y que, al mismo tiempo, “puede convertirse en un elemento útil para promover el comercio y la inversión entre los países en desarrollo” y “constituye una apuesta importante del gobierno nacional a mediano y largo plazo” (Acción Social 2009).

Según la SEGIB (2011: 25), en 2010 se realizaron 529 proyectos y 313 acciones de cooperación Sur-Sur²² en América Latina. La gráfica siguiente evidencia que Colombia, conjuntamente con Argentina, Brasil, Chile, Cuba, y México, financiaron el 95% de los proyectos y acciones antes mencionados.

Gráfica 5. Distribución geográfica de la cooperación Sur-Sur en 2010 según país oferente



Fuente: SEGIB 2011: 30 y 32.

Nota: Un **Proyecto** es un conjunto de actividades finalizadas a lograr un objetivo común y satisfacer así las necesidades de un destinatario específico. Se aprueba en un marco institucional formalizado (comisión mixta, acuerdo interinstitucional, etc.) y se caracteriza además por tener los siguientes elementos muy definidos: periodo de ejecución, presupuesto, resultados esperados. Prevé un mecanismo de seguimiento y evaluación. Una **Acción** se ejecuta puntualmente, por una sola vez, y es una expresión concreta y acotada de la cooperación internacional (SEGIB 2011: 66).

Colombia se ha vuelto un líder en la cooperación al desarrollo, sobre todo a nivel regional. Tanto es así, que hoy día tiene Convenios marco con unos 30 países de América Latina y el Caribe, Asia y África; ofrece cooperación a unos 40 países; realiza unas 12 Comisiones Mixtas cada año; cuenta con 16 programas bilaterales plurianuales; y se encuentra realizando más de 230 proyectos.

Otro indicador fehaciente es que el Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional (FOCAI), constituido por la Ley 318 de 1996 con el objeto apoyar las acciones de cooperación técnica y financiera no reembolsable que Colombia realice con otros países de similar o menor grado de desarrollo, casi triplicó en los últimos años pasando de unos 410.000 en 2007 a más de 1.020.000 de dólares en 2011 (Prieto Cardozo 2011) y todo indica que seguirá creciendo de forma acelerada. Además, las principales entidades públicas involucradas en la realización de los proyectos, normalmente aportan recursos propios para su implementación.

Gráfica 6. Proyectos realizados por sector en el periodo 2009-2010



Fuente: elaboración del autor en base a MinRex Colombia 2010a: 3.

Según los datos oficiales (MinRex Colombia 2010a), en el periodo 2009-2010, Colombia ha realizado y cofinanciado 211 proyectos y acciones puntuales en unos 40 países. Desde el punto de vista temático, los mismos se han concentrado en la modernización del estado (20,8%), el medio ambiente (17,5%), la educación, el arte y la cultura (14,7%), el desarrollo productivo y el trabajo (12,3%).

Desde el punto de vista institucional, las entidades públicas mayormente involucradas en su implementación han sido el Ministerio del Comercio y la Superintendencia de Industria y Comercio (16), el Ministerio del Ambiente (16), el SENA (15), las Empresas Públicas de Medellín (10) y Acción Social (10), que en ese periodo desempeñaba el papel que hoy día le corresponde a la APC Colombia.

Desde el punto de vista geográfico, la gran mayoría de las actividades realizadas por Colombia se concentran en América Central y el Caribe, con un 60/70% del total, seguidos desde lejos por Perú.

En el marco de las actividades de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB²³), conjuntamente con España, México y Chile, entre 2007 y mediados de 2008, Colombia lideró el diseño del Programa de Fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur, que fue aprobado en la XVIII Cumbre Iberoamericana de San Salvador en octubre de 2008. Este programa, que cuenta con la adhesión de 14 países y la cofinanciación de Colombia, tiene el propósito principal de "Fortalecer y dinamizar la cooperación horizontal Sur-Sur Iberoamericana, contribuyendo a la calidad e impacto de sus acciones, así como a la promoción de intercambio de experiencias que sean adaptadas a los contextos y prioridades de las políticas públicas de cada país"²⁴.

Tabla 1. Entidades públicas involucradas

Entidad	Número proyectos
Ministerio del Ambiente	16
Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)	15
Empresas Públicas de Medellín (EPM)	10
Acción Social	10
Superintendencia de Industria y Comercio	9
Ministerio de la Cultura	8
Ministerio del Comercio	7
Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (CORPOICA)	6
Ministerio de la Protección Social	6
Universidad Nacional	6
Biblioteca Nacional	5
Artesanías de Colombia	5

Fuente: MinRex Colombia 2010a: 4.

²² Según la misma SEGIB (2011: 25) en 2009 se realizaron 881 proyectos y 321 acciones y esta reducción se debe fundamentalmente al impacto en la región de la crisis económica internacional.

²³ La SEGIB es el órgano permanente de apoyo institucional y técnico a la Conferencia Iberoamericana y a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, integrada por los 22 países iberoamericanos (19 en América Latina y 3 en la península Ibérica).

²⁴ Página web del Programa: www.cooperacionsursur.org (consulta del 03.06.2012).

3. Experiencias protagonizadas por Colombia

En esta tercera parte se presentan cinco experiencias en las cuales Colombia tuvo un papel protagónico. Tres de ellas fueron impulsadas y realizadas en el marco de la cooperación oficial con los países de América Central y el Caribe, por un lado, y Uruguay, por el otro. Una experiencia de cooperación territorial entre gobiernos sub-estatales para la promoción de la cohesión social en el desarrollo local fue propiciada por la cooperación regional euro-latinoamericana en el marco del Programa URB-AL de la Unión Europea. La última fue realizada en el sector de la pesca y la acuicultura a pequeña escala por iniciativa de una ONG italiana que opera en Colombia desde principios de los años 80.

Debido a consideraciones relacionadas con la relevancia estratégica y la disponibilidad de información sobre las experiencias antes mencionadas, se consideró oportuno darle más énfasis a la exposición sobre las estrategias de cooperación de Colombia con América Central y el Caribe, por un lado, y a la promoción de la cohesión social a nivel local y el presupuesto participativo en Antioquia, por el otro.

3.1 Cooperación regional con América Central y el Caribe

Como se pudo apreciar anteriormente, América Central y el Caribe representan sin dudas una región prioritaria para la política exterior y la cooperación Sur-Sur de Colombia. Por lo anterior, a continuación se presentan dos experiencias relevantes de la cooperación oficial con estos países: la "Estrategia de cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe" y el "Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica".

3.1.1 Estrategia de cooperación con la Cuenca del Caribe

Los antecedentes de este programa remontan al 1994, año en el cual 37 países, en su mayoría de la región, crearon en Cartagena la Asociación de Estados del Caribe (AEC²⁵) con el compromiso de promover, consolidar y fortalecer el proceso de cooperación política, cultural, económica y tecnológica, además de estimular el desarrollo sustentable y la integración regional del Caribe y crear una zona de libre comercio, para "(...) contribuir al incremento de la competitividad en los mercados internacionales y a facilitar la participación activa y coordinada en los foros multilaterales"²⁶.

Gráfica 7. Cuenca del Caribe



Fuente: Wikimedia Commons

Lo anterior multiplicó las reuniones bilaterales, fomentó la creación de nuevas Comisiones Mixtas de Cooperación y generó un estrechamiento de los vínculos de Colombia con los países de la región, que en los años posteriores empezaron a presentar solicitudes de apoyo y cooperación técnica, llevando así una proliferación

²⁵ Durante la III Cumbre de Margarita (Venezuela) de 2001, la AEC estableció cinco áreas temáticas principales, que hoy día cuentan con otros tantos Comités Especiales: Desarrollo del comercio y las relaciones económicas externas; Turismo sustentable; Transporte; Desastres naturales; y Presupuesto y administración. En la actualidad la AEC está conformada por 25 miembros plenos, prácticamente todos los países de la región, 12 países como miembros asociados. Desde el mes de marzo de 2012 el Secretario General de la AEC es un diplomático colombiano.

²⁶ Acta Constitutiva de la Asociación de Estados del Caribe.

de iniciativas y pequeños proyectos, que en su mayoría eran aislados y descoordinados. Fue así que “(...) Acción Social, buscando mayor coordinación entre las acciones, elaboró en 2006, los «Lineamientos de la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo» los cuales definen dos elementos fundamentales: la voluntad de «empaquetar» acciones y una estrategia con un enfoque de demanda” (TT-SSC 2011: 11).

En 2008, todos estos elementos llevaron Acción Social y la Cancillería colombiana a diseñar la “Estrategia de cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe” (en adelante “Estrategia Caribe”), como respuesta a las necesidades identificadas por los países de la región. La Estrategia Caribe empezó a operar desde enero de 2009 por iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores y con el apoyo de Acción Social, la Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD²⁷) y múltiples entidades públicas y privadas²⁸.

La Estrategia Caribe es bastante ambiciosa y está orientada a estrechar los vínculos con los países de la región. El programa, en el cual participan también organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales²⁹, “pone a disposición (...) las fortalezas institucionales de Colombia, representadas en buenas prácticas, casos exitosos y lecciones aprendidas en cinco áreas identificadas conjuntamente como prioritarias” (MinRex Colombia 2010b), que son: Bilingüismo, Formación técnica para el trabajo, Prevención y atención de desastres y Gestión del riesgo, Movilidad académica, y Seguridad alimentaria y nutrición.

La metodología de trabajo se articula alrededor de tres etapas esenciales, que son diacrónicas pero se retroalimentan de forma continua (FUPAD 2011).

- Identificación y diseño: Conocer a través de ejercicios de consulta las necesidades y demandas de cooperación de las entidades involucradas.
- Profundización: Articular la demandas de las entidades del Caribe con las fortalezas de las instituciones colombianas y fomentar el intercambio de información y la instalación de capacidades.
- Fortalecimiento y acompañamiento: Fortalecer y replicar el conocimiento adquirido en las fases precedentes, y brindar acompañamiento para afrontar los retos de la región en el desarrollo de sus capacidades.

Entre otras razones, su importancia radica en el hecho de que la Estrategia Caribe es el primer programa regional de cooperación Sur-Sur liderado por Colombia y, por ende, un intento de consolidar su prestigio internacional, sea como país emergente de América Latina sea como impulsor del proceso de aplicación de la agenda de la eficacia de ayuda al desarrollo en la región³⁰. Tanto es así, que el programa está mencionado en el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014³¹

En la Fase I (2009) se invirtieron unos 720.000 USD, mientras que unas 200 personas provenientes de veinticinco países³² participaron en becas, cursos, talleres, y misiones técnicas y se avanzó notablemente en la negociación y activación de acuerdos interinstitucionales y redes de trabajo sobre temas de interés común.

²⁷ La FUPAD es una organización independiente sin fines de lucro con sede en Washington, creada en 1962 mediante un acuerdo de cooperación entre la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el sector privado. Implementa proyectos de desarrollo social para el fortalecimiento de las comunidades, la creación de empleo y la promoción de micro emprendimientos.

²⁸ Entre ellas: Ministerio de Educación Nacional (MEN), Ministerio del Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT), Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (Icetex), Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), Instituto Geográfico “Agustín Codazzi” (IGAC), Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM), Corporación OSSO (nacida en apoyo al Observatorio Sismológico del SurOccidente), Programa Red de Seguridad Alimentaria (RESA) de Acción Social.

²⁹ Para tener una idea de la envergadura del programa, es suficiente registrar que más de cien entidades están vinculadas a su realización. En lo referente a los países de la Cuenca del Caribe se reparten así: 25 Ministerios de Relaciones Exteriores y 25 entidades de asistencia y capacitación técnica, 17 instituciones vinculadas a los temas de seguridad alimentaria y 15 a la atención y prevención de desastres, 15 universidades y 4 organizaciones internacionales (TT-SSC 2011: 12).

³⁰ En este marco, Colombia hizo parte también del Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda, que operó entre 2007 y 2008 con el objetivo de introducir la perspectiva de la sociedad civil en el campo de la eficacia de la ayuda.

³¹ “A través de la cooperación técnica se fortalecerán los procesos de acercamiento a regiones de interés para el país, privilegiando la relación con los países de América Latina y el Caribe. En consecuencia, se dará continuidad a las estrategias regionales de Cooperación Sur-Sur con los países de la Cuenca del Caribe (...)” (DNP 2011).

³² Los veinticinco países directamente involucrados son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Monserrat, Nicaragua, Panamá, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y la Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago y Venezuela.

En este marco, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) tuvo un papel de especial importancia y, además de realizar las actividades formativas previstas por el programa, ofreció apoyo a varios países centroamericanos en el diseño institucional y operativo de entidades nacionales cuyo mandato institucional sería proveer capacitación profesional y facilitar la convergencia entre la oferta y la demanda de trabajo³³.

Tabla 2. Estrategia Caribe: Actividades realizadas y Resultados logrados en la Fase I (2009)

Área temática: Bilingüismo		
Actividades 1. Programa de idiomas para docentes. 2. Intercambios de estudiantes de idiomas.	Resultados logrados 1. Fortalecimiento de las metodologías de enseñanza de español e inglés como segunda lengua.	Beneficiarios (personas): 30 Países participantes: 15 Inversión (USD): 86.000 Instituciones: MEN Fecha: Julio Lugar: Bogotá y San Andrés
Área temática: Formación técnica para el trabajo		
Actividades 1. Taller regional para la identificación de necesidades en formación técnica. 2. Cursos virtuales en capacitación técnica. 3. Seminario Taller para la transferencia de metodologías de formación por competencias.	Resultados logrados 1. Identificación de las demandas de cooperación técnica en las entidades encargadas de la formación profesional. 2. Creación de una red regional de entidades dedicadas a la formación profesional para compartir lecciones aprendidas. 3. Capacitación en competencias útiles para la integración de las TIC en la educación.	Beneficiarios (personas): 83 Países participantes: 24 Inversión (USD): 114.000 Instituciones: SENA Fecha: Marzo-Octubre Lugar: Bogotá, Barranquilla, Cartagena y Kingston (Jamaica)
Área temática: Movilidad académica		
Actividades 1. Becas para estudios de posgrado en Colombia. 2. Jornadas de internacionalización de instituciones de educación superior: "I Feria de Alianzas" entre 15 universidades caribeñas y 30 colombianas.	Resultados logrados 1. Financiación de los estudios de especialización y maestría en universidades colombianas a 8 estudiantes del Caribe. 2. Creación de redes y alianzas entre universidades caribeñas y colombianas.	Beneficiarios (personas): 28 Países participantes: 8 Inversión (USD): 160.000 Instituciones: Universidad Nacional, Icetex, MEN, ASCUN Fecha: Marzo-Septiembre Lugar: Bogotá, Cali y Cartagena
Área temática: Prevención y atención de desastres y Gestión del riesgo		
Actividades 1. Curso sobre Gestión del riesgo y manejo de crisis frente a huracanes.	Resultados logrados 1. Capacitación a técnicos de la región en el manejo de crisis frente a huracanes y mecanismos de gestión del riesgo. 2. Creación de una red de trabajo. 3. Formulación del borrador de un Protocolo de ayuda mutua para la región.	Beneficiarios (personas): 18 Países participantes: 17 Inversión (USD): 55.000 Instituciones: Universidad Nacional, IGAC, Corporación OSSO Fecha: Agosto Lugar: San Andrés
Área temática: Seguridad alimentaria y Nutrición		
Actividades 1. I Encuentro regional de seguridad alimentaria y nutricional. 2. Seminario regional de seguridad alimentaria y nutricional "Caribe sin hambre".	Resultados logrados 1. Identificación de las necesidades para fortalecer las estrategias de seguridad alimentaria en el Caribe. 2. Fortalecimiento de las capacidades: formación de 30 técnicos en el diseño de tabla estadísticas de nutrición y el manejo de Centros de recuperación. 3. Elaboración de un documento de recomendaciones para la seguridad alimentaria y la nutrición en la región.	Beneficiarios (personas): 30 Países participantes: 21 Inversión (USD): 43.000 Instituciones: Programa RESA Fecha: Agosto Lugar: Riohacha

Fuente: elaboración del autor en base a MinRex Colombia 2010a y 2011.

³³ En Colombia, además de la formación profesional, el SENA brinda servicios de formación continua a las empresas; información; orientación para el empleo; apoyo al desarrollo empresarial; servicios tecnológicos, y apoyo a proyectos de innovación, desarrollo tecnológico y competitividad. En este marco, desempeña también el papel de compaginar la oferta y la demanda de trabajo.

La Fase II (2010) fue mucho más ambiciosa y, además de implicar una inversión de 1.700.000 USD³⁴, involucró 2.241 personas en actividades presenciales y más de 45.000 a través de cursos virtuales. Además, fueron ampliadas de cinco a siete las áreas temáticas, incluyendo entre ellas la Cultura y la Seguridad ciudadana.

Tabla 3. Estrategia Caribe: Actividades realizadas y Resultados logrados en la Fase II (2010)

Área temática: Bilingüismo		
Actividades 1. Cursos virtuales de inglés y español. 2. Cursos de inglés y español para docentes. 3. Cursos de inglés y español para funcionarios públicos. 4. Programa de intercambio con la Universidad Nacional.	Resultados logrados 1. Fortalecimiento de las metodologías de enseñanza de español e inglés como segunda lengua.	Beneficiarios (personas): 136 Cupos en los cursos virtuales: 15.000 Países participantes: 17 Inversión (USD) (*): 1.200.000 Instituciones: SENA, Universidad Nacional, Universidad del Norte, Universidad Externado de Colombia Fecha: Marzo y Junio-Noviembre Lugar: Bogotá, Barranquilla y San Andrés
Área temática: Formación técnica para el trabajo		
Actividades 1. Cursos virtuales en temas relevantes para la región. 2. Misiones de asistencia técnica (3) en Construcción de ambientes de aprendizaje. 3. Cursos (5) sobre conocimiento y transferencia de tecnología.	Resultados logrados 1. Fortalecimiento de esquemas de educación técnica para el trabajo. 2. Fortalecimiento de la red regional de entidades dedicadas a la formación profesional.	Beneficiarios (personas): 155 Cupos en los cursos virtuales: 30.000 Países participantes: 24 Inversión (USD) (*): 670.000 Instituciones: SENA Fecha: Todo el año Lugar: Barranquilla, Huila, Eje Cafetero, Guatemala, Trinidad y Tobago
Área temática: Movilidad académica		
Actividades 1. Becas para estudios de Posgrado. 2. "II Feria de Alianzas" entre universidades caribeñas y colombianas.	Resultados logrados 1. Aumento de los intercambios de estudiantes entre las universidades involucradas. 2. Fortalecimiento de redes y alianzas entre universidades caribeñas y colombianas.	Beneficiarios (personas): 70 Países participantes: 12 Inversión (USD) (*): 135.000 Instituciones: Icetex, ASCUN Fecha: Marzo y Septiembre Lugar: Medellín
Área temática: Prevención y atención de desastres y Gestión del riesgo		
Actividades 1. Curso virtual en Gestión del riesgo. 2. Seminario Taller Gestión del riesgo y cambio climático. 3. Cursos virtuales en tecnologías geoespaciales y manejo información geográfica. 4. Taller Cartografía social y cambio climático.	Resultados logrados 1. Fortalecimiento de la capacidad institucional de la gestión del riesgo y la colaboración entre entidades homólogas del sector. 2. Avance en la formulación de un Protocolo de ayuda mutua para la región.	Beneficiarios (personas): 70 Cupos en los cursos virtuales: 120 Países participantes: 18 Inversión (USD) (*): 134.000 Instituciones: Universidad Nacional, IGAC, IDEAM, Corporación OSSO Fecha: Abril-Septiembre Lugar: San Andrés, Manizales
Área temática: Seguridad alimentaria y Nutrición		
Actividades 1. II Encuentro regional sobre Seguridad alimentaria y nutricional. 2. Gira técnica en América Central y Caribe insular. 3. Encuentros virtuales.	Resultados logrados 1. Fortalecimiento de las capacidades: formación de 30 técnicos en el diseño de tabla estadísticas de nutrición y el manejo de Centros de recuperación. 2. Elaboración de un documento de recomendaciones para la seguridad alimentaria y la nutrición en la región.	Beneficiarios (personas): 60 Países participantes: 22 Inversión (USD) (*): 133.000 Instituciones: Programa RESA Fecha: Marzo, Junio y Segundo semestre Lugar: Bucaramanga, Honduras, Granada
Área temática: Cultura		
Actividades 1. Giras técnicas para conocer algunos eventos culturales en las ciudades de Cali, Barranquilla y Bogotá.	Resultados logrados 1. Aumento del entendimiento mutuo y de la capacidad de gestión de los eventos y las industrias culturales.	Beneficiarios (personas): 50 Países participantes: 6 Inversión (USD) (*): 57.000 Instituciones: Ministerio de la Cultura

³⁴ Sin incluir los aportes realizados en especies, el presupuesto total del programa durante las dos fases fue de unos 2.420.000 USD. De éstos, casi 1.000.000 fueron aportados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, unos 850.000 por otras entidades del estado colombiano (principalmente Acción Social y SENA) y el restante por organismos regionales como la OEA.

	2. Inicio de la creación de redes y alianzas en el sector de los eventos culturales.	<u>Fecha:</u> Agosto-Diciembre <u>Lugar:</u> Cali, Barranquilla y Bogotá
Área temática: Seguridad ciudadana		
Actividades 1. Pasantías y misiones de asistencia técnica. 2. Cursos virtuales.	Resultados logrados 1. Capacitación de 1.700 policías hondureños.	<u>Beneficiarios</u> (personas): 1.700 <u>Países participantes:</u> 1 <u>Inversión (USD) (*):</u> 112.000 <u>Instituciones:</u> Policía Nacional <u>Fecha:</u> Octubre 2010 – Marzo 2011 <u>Lugar:</u> Colombia y Honduras

(* Los números incluidos en la tabla representan el monto global de los costos sostenidos en las dos fases del programa.

Fuente: elaboración del autor en base a MinRex Colombia 2010a, 2010b y 2011.

A pesar de que todavía no está disponible una información orgánica sobre las actividades realizadas posteriormente al 2010, entre enero y mayo de 2011 un grupo de investigadores de la Universidad de Antioquia y de la Universidad EAFIT, ambas de Medellín, por encargo de Acción Social y de la oficina colombiana del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), realizaron un interesante estudio de caso de los dos primeros años de actividad del programa. Este estudio, que fue incluido entre los materiales preparatorios del IV Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda de Busán, contiene algunas observaciones interesantes sobre las principales fortalezas de la Estrategia Caribe (TT-SSC 2011: 44).

El enfoque regional multiactor (...) generó más confianza de parte de los países de la Cuenca del Caribe hacia Colombia, cumpliendo así con su doble objetivo de consolidar sus relaciones con estos países y posicionarse como un actor importante en el proceso de integración regional. Igualmente se puede resaltar la innovación metodológica como el factor principal de la apropiación que se ha logrado en varias líneas del programa. Los talleres de validación de las áreas prioritarias, el interés en dejar que los países receptores compartan sus buenas prácticas, o los métodos prácticos de intercambio entre niveles técnicos son partes de una metodología innovadora que ha logrado buenos niveles de aceptación y horizontalidad. (...) Si bien la voluntad de no enmarcar la Estrategia Caribe en un marco de planeación estricto ha podido impactar negativamente los resultados, (...) esta flexibilidad tiende a favorecer una interacción humana entre actores (...), la cual es más producto de una voluntad de trabajar juntos alrededor de metas comunes que de una necesidad de cumplir las metas y los tiempos del programa.

Sin embargo, el estudio identifica también algunas debilidades, que podrían generar lecciones aprendidas para ir mejorando hacia el futuro (TT-SSC 2011: 15, 43, 45). Entre ellas: la relativa debilidad de los sistemas de información y de las herramientas de apoyo al trabajo en red, que han reducido su capacidad operativa y el alcance de algunos intercambios; la poca planeación y el escaso seguimiento de las actividades, que si por un lado han estimulado la calidad de la interacción humana y la apropiación por parte de las entidades involucradas, por el otro han reducido la capacidad de apreciación de los aciertos y los errores durante la ejecución, dificultando así la retroalimentación del proceso y la introducción de eventuales ajustes sobre la marcha.

Otra criticidad importante ha sido la escasa flexibilidad administrativa del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia para gestionar directamente la contabilidad y los desembolsos relativos al programa, que generó la necesidad de buscar un socio externo para administrar el presupuesto y causó unos costos administrativos que ascendieron al 18%. Estos son bastante más altos que los que manejan los donantes internacionales. La Unión Europea, por ejemplo, reconocen el 5-7% a las ONG y los demás actores no estatales y el 8-12% a las agencias del sistema de las Naciones Unidas.

3.1.2 Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica

En 1990 México decidió crear una Comisión Mixta para la cooperación con los países centroamericanos. La buena aceptación de la iniciativa, viabilizó la firma de un *Acuerdo General de Cooperación* entre México y varios países de la región³⁵, que se dio en 1991, en el marco de la Primera Reunión de los Jefes de Estado y de Gobierno de Tuxtla, en Chiapas.

³⁵ Además de México, los primeros estados que firmaron fueron Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Gracias a la progresiva consolidación de la alianza, en los años siguientes, se incorporaron Belice y Panamá en 1995³⁶, se creó el *Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla* (en adelante “Mecanismo de Tuxtla”) en 1996, se incluyó la cooperación al desarrollo en las prioridades del Mecanismo de Tuxtla en la Declaración de San José³⁷, aprobada en la II Cumbre en 1996, y finalmente se aprobó el respectivo Plan de Acción en la Reunión de los Cancilleres de Tegucigalpa en 1997.

Finalmente, en 1998 México lanzó el *Programa Mesoamericano de Cooperación* (en adelante “Programa Mesoamericano”), que es el marco programático de su cooperación técnica con los países centroamericanos. El Programa apoya el desarrollo de la sub-región a través de la realización de proyectos orientados al intercambio de conocimientos y experiencias, así como al fortalecimiento de las capacidades en las siguientes áreas prioritarias: Agricultura y ganadería, Educación y cultura, Medioambiente, Salud, Turismo, y Prevención de desastres (SEGIB 2011: 94-95).

El 11 de julio de 2006, en la VIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Tuxtla en Ciudad de Panamá, Colombia fue aceptada como miembro pleno mediante una Declaración Presidencial Conjunta. Posteriormente, en la XI Cumbre, celebrada el 29 de julio de 2009 en Guanacaste (Costa Rica), Colombia fue asociada al *Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica*³⁸, en el cual era observadora desde 2006.

Finalmente, entre finales de 2009 y mediados de 2010, Colombia diseñó el *Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica* (en adelante “Programa Mesoamérica”), con el doble propósito de consolidar su proyección hacia la zona en cuestión y su incipiente liderazgo en materia de cooperación Sur-sur. Este Programa, que fue presentado en la XII Cumbre del Mecanismo de Tuxtla (Cartagena, octubre de 2010), es liderado por la Agencia Presidencial de Cooperación (APC Colombia), se dirige a todos los países de la región³⁹ y está articulado en siete áreas estratégicas: Promoción social, Gestión de calidad, Servicios públicos, Gobernabilidad local, Seguridad, Apoyo las micro, pequeña y medianas empresas, y Biocombustibles. En práctica, desde ese momento, a la oferta de cooperación de México hacia los países de la región se añadió la de Colombia.

Las acciones del Programa se basan en la identificación de temas de interés común y se realizan a través de modalidades de cooperación como misiones de diagnóstico y de asistencia técnica; talleres y seminarios; intercambio de expertos, información, y buenas prácticas; y creación de redes y grupos de trabajo temáticos.

Tabla 4. Articulación estratégica y operativa del Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica

Áreas estratégicas	Objetivos	Líneas de trabajo	Socios nacionales
Promoción social	Promover el desarrollo y fortalecimiento de estrategia, programas e instrumentos	1. Metodologías e instrumentos para la implementación de políticas de promoción social.	* Departamento Nacional de Pla-

³⁶ Desde ese año la negociación bilateral entre México y los demás países se cambió por la representación por parte del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) del conjunto de los países de la región.

³⁷ Según esta Declaración, los propósitos principales del Mecanismo de Tuxtla son: “(...) analizar en forma periódica y sistemática los múltiples asuntos regionales, hemisféricos y mundiales que son de interés común; concertar posiciones conjuntas ante los distintos foros multilaterales; avanzar hacia el establecimiento de una zona de libre comercio; impulsar proyectos económicos conjuntos; y acordar acciones de cooperación regional, en todos los ámbitos, en apoyo al desarrollo sostenible del área”.

³⁸ No hay que confundir el *Programa Mesoamericano de Cooperación* con el *Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica*. Este último, que fue establecido en 2008 por iniciativa de México y que inicialmente estaba denominado *Plan Puebla-Panamá* (PPP), representa un espacio político supranacional que articula los esfuerzos de integración de diez países (Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y nueve estados sureños de México), facilitando la gestión y ejecución de proyectos de interés regional orientados a la extracción de recursos naturales, así como la implantación de vías para interconectar los dos océanos y facilitar la exportación de los recursos naturales antes mencionados. Con este fin, cuenta también con varios socios estratégicos de tipo financiero, como son el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y la Corporación Andina de Fomento (CAF). El Proyecto Mesoamérica ha sido fuertemente criticado por muchos actores no estatales (asociaciones ambientalistas, ONG de desarrollo, organizaciones indígenas), nacionales e internacionales, por considerar que su objetivo principal sería servir a los intereses de las multinacionales de Estados Unidos a través de la creación de un ambiente propicio (reducción de aranceles, vías de comunicación e infraestructura especializada, explotación de mano de obra barata) para el aprovechamiento indiscriminado de los recursos naturales de la región, sin prestarle atención a los derechos y al patrimonio cultural de las comunidades indígenas y campesinas.

³⁹ Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

	para la promoción social de la población más vulnerable.	2. Estrategias de gestión en red para la promoción social. 3. Transferencia condicionada de dinero (Familias en Acción).	neación (DNP). * Ministerio de la Protección Social.
Gestión de calidad	Capacitar servidores públicos de los países de Mesoamérica en la construcción de una nueva cultura alrededor de la gestión de calidad.	1. Sistemas de gestión de calidad. 2. Formación en sistemas de gestión de calidad. 3. Implementación de sistemas de gestión de calidad.	* Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC).
Servicios públicos	Apoyar el mejoramiento de la eficiencia y la efectividad en la gestión de empresas de servicios públicos, para asegurar condiciones de calidad y eficiencia en la prestación de servicios.	1. Fortalecimiento de competencias en la provisión de servicios de energía. 2. Mejoramiento de calidad y eficiencia en la provisión de servicios de agua y saneamiento básico. 3. Gestión para prestación de servicios públicos domiciliarios en zonas periurbanas.	* Empresas Públicas de Medellín (EPM).
Gobernabilidad local	Fortalecer la capacidad de gestión pública territorial y promover el desarrollo regional.	1. Políticas diferenciadas para la planeación a largo plazo. 2. Descentralización fiscal y administrativa. 3. Gestión pública territorial.	* DNP.
Seguridad	Apoyar a autoridades civiles y de la fuerza pública en el fortalecimiento institucional y operativo para enfrentar problemáticas de seguridad y convivencia.	1. Seguridad ciudadana y generación y fortalecimiento de confianza a través de un trabajo conjunto entre ciudadanía e institucionalidad. 2. Fortalecimiento de políticas y acciones en la lucha contra el problema mundial de las drogas y su implementación. 3. Fortalecimiento de mecanismos contra la delincuencia organizada transnacional.	* Policía Nacional de Colombia.
Apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa	Apoyar el desarrollo y fortalecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas en la región de Mesoamérica.	1. Fortalecimiento de políticas e instituciones para el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas. 2. Instrumento de promoción y apoyo al emprendimiento. 3. Experiencia en el desarrollo económico local. 4. Estrategias de transformación productiva.	* Ministerio de Comercio.
Biocombustibles	Fomentar y apoyar el intercambio de experiencias, investigaciones, tecnologías, recursos humanos y mejores prácticas en el tema de biocombustibles, en el marco de la Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo en Biocombustibles.	1. Seminarios y talleres de biocombustibles. 2. Capacitación en la producción, uso y evaluación de etanol, biodiesel y bioetanol. 3. Investigación en biocombustibles. 4. Desarrollo científico y tecnológico de biocombustibles.	* Ministerio de Agricultura. * CORPOICA. * Universidad de Antioquia.

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia: <http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/PLEGABLE-Mesoamerica-Final-mail.pdf> (consulta del 28.05.2012).

Con pocas excepciones, aún no existen muchos estudios y documentos que permitan formular un análisis detallado sobre las actividades realizadas en el marco del Programa Mesoamérica. Sin embargo, vale la pena presentar a continuación la información disponible sobre algunas de las iniciativas del Proyecto Mesoamérica y del Programa Mesoamericano a las que está participando Colombia.

Programa Mesoamericano de Biocombustible (PMB). Como parte de su participación en el Proyecto Mesoamérica, Colombia ha liderado diversas actividades, y especialmente las siguientes:

- Construcción de dos plantas⁴⁰ de biodiesel en Honduras y El Salvador para la promoción de energías renovables. Estas plantas, que fueron inauguradas en marzo de 2009, cuentan con una capacidad de producción de 10.000 litros/diarios y utilizan como materia prima, aceite de palma (Honduras), palma africana y grasa de cerdo (El Salvador). En este marco, Colombia se hizo cargo también de la capacitación y acompañamiento a los técnicos nacionales en la operación de sus respectivas plantas.
- Apoyo técnico a expertos mexicanos (2010) en la construcción en el Estado de Chiapas de una planta de biodiesel que utiliza como materia prima el aceite de palma y otros aceites vegetales. Esta planta tiene una capacidad inicial de 20.000 litros/diarios y la posibilidad de llegar a una producción de diez veces mayor.
- Gestión de los estudios técnicos y de los procedimientos de licitación (2010-2012) con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para lograr la financiación necesaria para la construcción e instalación de dos plantas de biocombustibles en Panamá y República Dominicana.

⁴⁰ Su construcción fue financiada por la cooperación colombiana y se adjudicó, a través de la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (CORPOICA), a una unión temporal de empresas conformada por Biosgeos e Ingeomega de Medellín.

- Coordinación, conjuntamente con México, de la Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo de Biocombustibles (RMIDB⁴¹). Su objetivo es “Fomentar la investigación y transferencia de tecnología en la materia y promover el intercambio de experiencias, recursos humanos y mejores prácticas (...), a fin de asegurar un crecimiento ordenado del sector de los biocombustibles en la región mesoamericana⁴²”. Aprovechando las plantas instaladas como parte del PMB, la red fomenta el intercambio de experiencias con el propósito de coadyuvar en la organización de actividades de investigación, validación, transferencia e innovación tecnológica en materia de bioenergéticos. Entre sus objetivos figuran los siguientes: Elaborar planes y programas de impacto regional; Elaborar e instrumentar proyectos interdisciplinarios e interinstitucionales; Promover la capacitación, el fortalecimiento de capacidades, y el intercambio de conocimientos entre los integrantes de la red; Fomentar la vinculación directa de los usuarios y beneficiarios en los proyectos específicos; e Identificar fuentes de financiamiento y participación en las labores de gestión de los recursos.

Cuadro 3. Partenariado entre empresas públicas con Costa Rica

En el marco del Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica se realizó también una experiencia de cooperación horizontal entre empresas públicas del sector energético. Los protagonistas son las Empresas Públicas de Medellín (EPM) en Colombia, un grupo conformado por 44 empresas de prestación de servicios, 24 de las cuales operan en América Central, Estados Unidos y España; y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), la empresa más grande de Costa Rica. Ambas compañías son líderes en sus zonas de operación, cuentan con importantes desarrollos tecnológicos y personal altamente capacitado.

En materia de electricidad tienen especialidades que las distinguen y las complementan. Por ejemplo, el ICE enfrenta el reto de la apertura energética en el marco de la integración centroamericana, con pocas capacidades en su personal sobre mercado eléctrico, mientras que EPM lleva compitiendo desde hace quince años en esta materia. Por su lado, el ICE es líder regional en energías alternativas como la biomasa y geotérmica, temas donde EPM aún no tiene mucha experiencia.

Ante la identificación de éstas y otras áreas en las que podían complementar su conocimiento (control interno, mantenimiento, sistemas de información, proyectos hidroeléctricos, gestión ambiental, gestión humana, etc.), las dos empresas buscaron un acuerdo de cooperación para impulsar un intercambio bidireccional de capacidades. Este interés responde a una visión estratégica de profundizar sus vínculos, que a futuro podrían ayudarles a expandir su oferta de servicios en la región centroamericana.

EPM e ICE cuentan con oficinas de cooperación internacional que operan en estrecha relación con las autoridades nacionales. Estas oficinas recopilaban las solicitudes de ambas empresas y las presentaron en la Comisión Mixta de Cooperación Técnica y Científica entre Costa Rica y Colombia en febrero de 2009. En la Comisión se aprobó el proyecto, así como el apoyo financiero del Fondo de Cooperación y Asistencia Técnica (FOCAL) de Colombia para el desarrollo de sus actividades.

El objetivo era que ambas partes fueran tanto solicitantes como oferentes en los temas de interés respectivos. Las actividades del proyecto fueron principalmente visitas de personal dirigente y de técnicos expertos para conocer en la práctica las estrategias y las modalidades operativas de la otra empresa. En la siguiente reunión de Comisión Mixta, en 2011, se tomó la decisión de seguir con el proyecto y continuar con los intercambios.

Los técnicos que participaron en las actividades consideraron que el valor agregado de este proyecto está en su carácter bidireccional y en el acceso a conocimientos especializados que no existían en sus empresas. Para ellos fue una oportunidad privilegiada el participar en diálogos transparentes entre pares para compartir sus aciertos y errores a través de visitas en terreno. En las visitas, los técnicos identificaban posibilidades de mejoras en sus áreas, sin embargo la decisión de incorporarlas a sus empresas dependía de sus jefes. Al ser organizaciones tan grandes, sólo algunos directores percibían el valor de estos intercambios en desarrollar innovación y generar ahorros en capacitación y consultorías externas. Una lección aprendida en la implementación de este proyecto es que los procesos de aprendizajes bidireccionales generan valor en las empresas a muy bajo costo, pero requieren respaldo decidido de las directivas para ser estratégicos y no sólo espacios de diálogo entre técnicos.

Fuente: SEGIB 2011: 120.

Educación a distancia. Desde 2009, Colombia participa a este proyecto, que se realiza en el marco del Programa Mesoamericano y cuenta con la participación de Costa Rica, El Salvador, Honduras, México y Nicaragua. Su propósito es “Formar recursos humanos y asesorar en la creación de Centros de Educación a Distancia de la región, para apoyar el uso de tecnologías de la información y de la comunicación para la producción coordinada de contenidos para la educación media superior y superior a distancia” (SEGIB 2011: 97).

⁴¹ En la red participan instituciones de gobierno, universidades, escuelas de agricultura, fundaciones y empresas relacionadas con el sector de biocombustibles de los países asociados al Proyecto Mesoamérica.

⁴² Proyecto Mesoamérica: <http://www.proyectomesoamerica.org/> (consulta del 30.05.2012).












3.2 Cohesión social y presupuesto participativo en el Departamento de Antioquia

Esta experiencia⁴³ se enmarca en la realización de algunos proyectos que gozaron del aporte financiero de la Unión Europea, el más importante de ellos en el contexto del Programa URB AL. A este proyecto, denominado *EU/LA WIN Unión Europea y América Latina: Políticas integradas de bienestar social*, participaron varios gobiernos locales de cinco países: Argentina, Brasil, Colombia, España e Italia, generando una dinámica interinstitucional intermedia entre la cooperación Norte-Sur y la cooperación Sur-Sur y creando espacios de intercambio enriquecedores entre las entidades involucradas.

En este marco, el Estado de Paraná, a través de su Secretaria de Agricultura y Abastecimiento, jugó un papel central en la transferencia del saber-hacer relacionado con la metodología del presupuesto participativo y, más en general, con la promoción del desarrollo local basada en la colaboración entre las distintas entidades, públicas y privadas, presentes en el territorio.

Por otro lado, es importante mencionar que todos los proyectos de referencia fueron impulsados por la ONG italiana *Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP)*⁴⁴ y realizados en colaboración y con el respaldo de múltiples actores locales, tanto públicos como privados. Las actividades respectivas se ubicaron en varios departamentos⁴⁵ de Colombia, pero la mayoría se implementó en el Departamento de Antioquia.

Tabla 5. Entidades participantes

Entidad	País
Regione Emilia Romagna [entidad líder del consorcio]	
Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP)	
Gobernación de Antioquia	
Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA)	
Estado do Paraná	
Mancomunidad de la Ribera Alta (Comunidad Valenciana)	
Regione Marche	
Municipio XVII de Roma	
Provincia de Buenos Aires	
Municipalidad de Mar del Plata	
Centro di Educazione Sanitaria e Tecnologie Appropriate Sanitarie (CESTAS)	

Fuente: elaboración del autor.

Cuadro 4. Proyectos de cooperación al desarrollo involucrados

El primer proyecto, denominado “Cohesión social y desarrollo: Consolidación del arraigo territorial de las comunidades afectadas por el conflicto armado en el Oriente, Bajo Cauca y Atrato Antioqueño y Chocóano”, fue co financiado por la Comisión Europea (CE) y llevado a cabo, entre 2005 y 2010, por el CISP, la Gobernación de Antioquia⁴⁶ y la asociación Municipios Asociados de la Subregión de Embalses de los Ríos Negro-Nare (MASER).

El segundo proyecto, denominado “EU/LA WIN Unión Europea y América Latina: Políticas integradas de bienestar social”, también es cofinanciado por la CE en marco del Programa URB-AL, empezó en 2008 y terminará a finales de 2012. Este Proyecto es liderado por la *Regione Emilia Romagna* de Italia y creó una red de autoridades locales de cinco países (Argentina, Brasil, Colombia, España e Italia) para el intercambio de buenas prácticas y el apoyo a políticas públicas para el desarrollo territorial y el gobierno local. La “componente Colombia” del proyecto es liderada por la Gobernación de Antioquia (Departamento Administrativo de Planeación - DAP), el Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA) y el CISP.

Su objetivo general es apoyar las administraciones locales en la consolidación y la innovación de las políticas públicas orientadas a la reducción de las desigualdades económicas y sociales, contribuyendo así a: a. aumentar la cohesión y la inclusión social; b. fortalecer el papel de las comunidades locales y de las organizaciones de la sociedad civil; y c. aumentar la competitividad de los territorios involucrados.

Su objetivo específico es promover el intercambio de conocimientos, experiencias y buenas prácticas en el diseño y la implementación de políticas públicas de bienestar entre administraciones locales europeas y latinoamericanas.

⁴³ El texto contenido en este punto fue tomado parcialmente de un artículo publicado por el mismo autor en Colombia, en la revista *Investigación & Desarrollo* (ver Bibliografía: Tassara 2011).

⁴⁴ El CISP, Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos en español, nació en 1983, tiene su sede principal en Roma y opera en el campo de la cooperación internacional y de la lucha contra la exclusión social. En colaboración con distintos socios locales, ha realizado y realiza proyectos de desarrollo, rehabilitación, ayuda humanitaria e investigación aplicada en más de 30 países de África, América Latina, Medio Oriente, Asia y Europa del Este.

⁴⁵ Departamentos del Antioquia, Chocó, Magdalena y Sucre.

⁴⁶ A través del Departamento Administrativo del Sistema de Prevención, Atención y Recuperación de Desastres (DAPARD).

A nivel general, los resultados esperados del Proyecto pueden ser sintetizados de la siguiente manera: 1. aumentar la difusión de métodos e instrumentos útiles para el desarrollo de políticas integradas de bienestar; 2. fortalecer el sistema de gobernanza de las administraciones locales en el diseño, la planificación y la implementación de políticas de bienestar integradas e innovadoras; 3. transferir competencias, capacidades y buenas prácticas a funcionarios públicos y líderes de la sociedad civil; 4. mejorar los servicios de bienestar existentes y crear nuevos servicios basados en enfoques innovadores.

Fuente: Tassara 2011.

El CISP trabaja desde 1983 en Colombia, en donde ha realizado múltiples proyectos en una docena de Departamentos y en varios sectores: apoyo a la producción agropecuaria y pesquera a pequeña escala; salud y saneamiento básico; reforestación, gestión sustentable de recursos naturales y manejo de cuencas hidrográficas; protección de la niñez de la calle y lucha contra la prostitución de los menores de edad.

En el caso de Antioquia, sus actividades se han focalizado en la atención a la población desplazada en Medellín y en varias subregiones del Departamento (entre el 1997 y el 2002) y en la promoción y realización de iniciativas de desarrollo local (desde el 2003). En la segunda etapa, se ha venido consolidando un enfoque orientado a la promoción del desarrollo local y la cohesión social.

3.2.1 Descripción de la experiencia

El Presupuesto participativo es una metodología que tiene sus orígenes en Brasil, en los años 80, y se ha ido difundiendo a grandes y pequeños centros, urbanos y rurales, de toda América Latina. A través de ejercicios de planeación local, se puede lograr que las comunidades identifiquen y prioricen las inversiones públicas municipales en proyectos que los benefician en lo social y económico, permitiendo una mayor transparencia en la ejecución de los recursos.

Entre otros, esta metodología ha permitido apoyar estrategias empresariales formuladas por las mismas comunidades, logrando además un importante impacto en la generación de ingresos y de empleo.

El principal objetivo de la planificación y ejecución del Presupuesto participativo es permitir que la ciudadanía incida directamente en la destinación de los dineros públicos, especialmente a nivel municipal.

Las primeras experiencias realizadas en Antioquia, remontan al 2005, cuando la ONG europea antes mencionada, en colaboración con la Gobernación y con una co financiación de la Unión Europea, acompañó la fase de puesta en marcha y sistematización de una alternativa de gobernabilidad que se venía desarrollando en el Municipio de Nariño. A la par de una iniciativa similar que se empezaba a acompañar en el Municipio de Medellín, lo anterior permitió la retroalimentación y fortalecimiento de la estrategia.

Con base en la experiencia realizada, esta metodología fue divulgada entre las comunidades e instituciones en algunas veredas del Municipio de San Carlos, las cuales la contemplaron como una herramienta principal en la definición de los planes de desarrollo veredal.

Cuadro 5. La experiencia del Municipio de Nariño

La propuesta del Alcalde, incluida en su Plan de Gobierno 2004-2007, era la de "no dejar la participación comunitaria en letra muerta". Se hacía necesario profundizar en el ejercicio democrático "para encontrar soluciones a los problemas locales y regionales involucrando un conjunto más amplio de recursos (financieros, organizacionales, humanos), en la construcción concertada del desarrollo municipal".

Para alcanzar esta finalidad, se conformó un Comité de Participación Comunitaria (COPACO) con las tareas de identificar las problemáticas, generar propuestas, programar las obras y proyectos, concertar y priorizar el presupuesto municipal y la ejecución de obras, evaluar el presupuesto invertido y las obras ejecutadas.

El COPACO, que todavía está operando, está conformado por representantes de las Juntas de Acción Comunal (JAC), gremios, asociaciones y organizaciones de base, y se reúne cada tres meses. Existen también varios subcomités en los sectores de vivienda, salud, educación, vías, infraestructura, desarrollo agroambiental, cultura, deporte, y desarrollo comunitario.

Semestralmente se organizan Asambleas comunitarias y Cabildos abiertos con los líderes y la comunidad en general, a quienes se les presenta un informe escrito de las actividades realizadas, las actas de las reuniones, y se recogen las opiniones y sugerencias de los participantes.

Fuente: Valderrama 2007.

Esta experiencia fue asimilada y difundida en otras veredas y en la actualidad constituye un mecanismo bastante consolidado de interlocución y relación entre las administraciones municipales y las comunidades urbanas y rurales de varias colectividades locales, lo que contribuye a consolidar la gobernabilidad.

3.2.2 Modalidades operativas y base legal

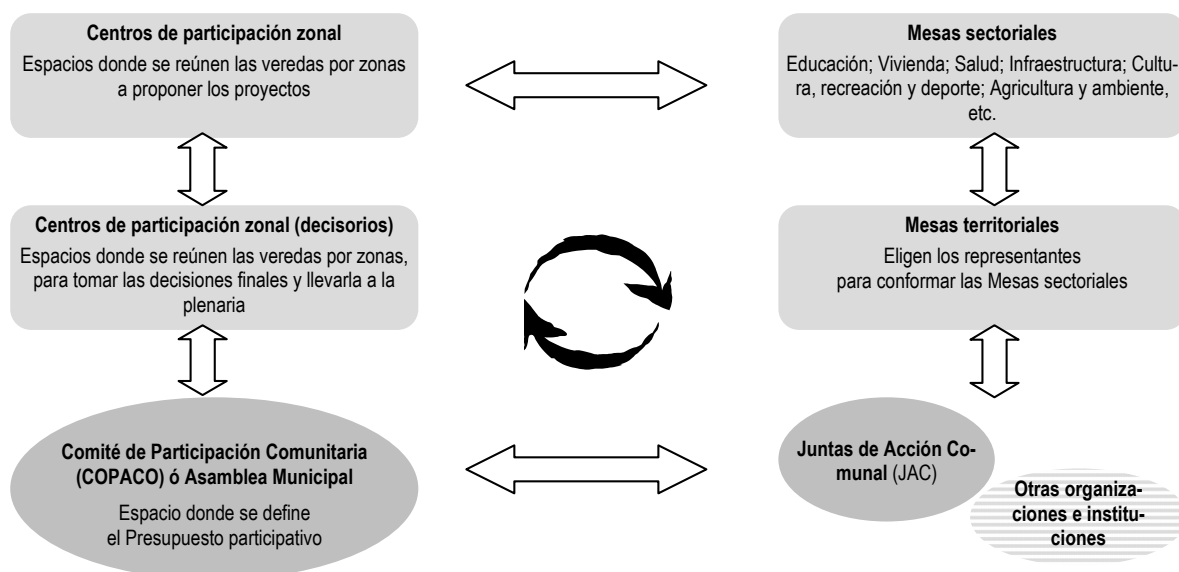
Las comunidades (organizadas a través de JAC, comités o gremios) eligen sus representantes que conforman Mesas sectoriales sobre los temas considerados relevantes. Entre ellos: educación, vivienda, salud, desarrollo económico, servicios municipales. Las Mesas identifican las prioridades en cada área y proponen soluciones. Finalmente, se producen algunos documentos temáticos, que se relacionan con los planes de desarrollo existentes (veredal, zonal, municipal) y se formulan propuestas operativas sobre el uso de los recursos.

Estos documentos son validados ante organizaciones de mayor nivel, como son el COPACO y la Asamblea municipal y finalmente presentados al Concejo municipal para su aprobación.

De acuerdo a la naturaleza de las actividades, éstas son remitidas a la dependencia de la Alcaldía municipal que se encarga del tema, para que lo ponga en su portafolio de proyectos. La administración municipal y la comunidad ejecutan el presupuesto y hacen el seguimiento y la evaluación respectivos.

Este proceso puede ser sintetizado de la siguiente manera: a. Construcción participativa del Plan de desarrollo municipal. b. Formulación, negociación y firma de preacuerdos y acuerdos entre las organizaciones territoriales y la Alcaldía municipal. c. Creación y fortalecimiento de un COPACO, de unos Centros de participación zonal que agrupan distintas veredas y de unas Mesas sectoriales. d. Priorización de necesidades e identificación de propuestas operativas de inversión. e. Concertación con el Concejo municipal y articulación de voluntades. f. Deliberación pública del presupuesto municipal. g. Rendición de cuentas, monitoreo permanente y evaluaciones periódicas.

Gráfica 8. Esquema del proceso participativo



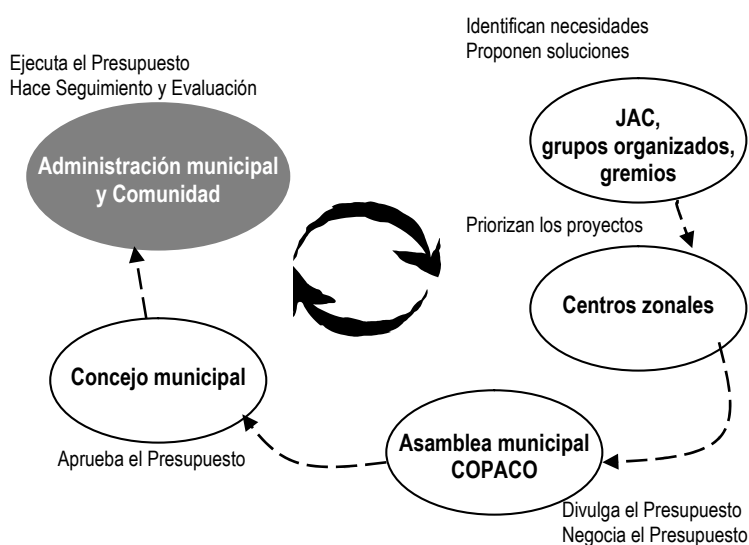
Fuente: elaboración del autor en base a Valderrama 2007.

La base legal de referencia es bastante rica y articulada: el Código de Procedimiento Civil (artículos 3, 103, 345 y 355); la Ley 819 de 2003 "Normas orgánicas del presupuesto para la transparencia fiscal"; la Ley 388 de 1997 "Desarrollo territorial" y el Decreto 111 de 1996 "Estatuto Orgánico del Presupuesto (EOP)".

3.2.3 Resultados logrados

A través del Presupuesto participativo las comunidades locales se involucran directamente en el proceso de toma de decisión relativo a la destinación de una parte importante de los recursos públicos.

Gráfica 9. Dinámica local del proceso participativo



Fuente: elaboración del autor en base a Valderrama 2007.

Este proceso, conjuntamente con la adopción de los Acuerdos territoriales⁴⁷, permite que actores diferentes a las administraciones y comunidades, tales como instituciones públicas y privadas presentes en la zona, se vinculen a la implementación de las estrategias de desarrollo local.

A nivel puntual, se pueden destacar otros resultados importantes, como por ejemplo los siguientes: mayores niveles de participación y transparencia en la gestión municipal; consolidación de la participación ciudadana y surgimiento de nuevos liderazgos; menores niveles de corrupción en la gestión de los recursos; oportuna identificación y priorización de las necesidades; aumento de la inclusión y la cohesión social; impacto positivo en la generación de ingresos y de empleo.

En lo referente a la primera experiencia realizada en el Municipio de San Carlos, se puede añadir que

El proceso (...) ha sido una experiencia enriquecedora tanto para la administración municipal como para la comunidad (...) y se han fortalecido los espacios de participación; las comunidades se sienten escuchadas y responsables de su propio desarrollo; hay un diálogo más fluido y permanente entre la comunidad y la administración municipal; se ha ganado confianza, que redundan en un desarrollo municipal acorde con las prioridades de la comunidad, mejorando su calidad de vida (Valderrama 2007).

Más específicamente, la cabal aplicación del enfoque del Presupuesto participativo en los distintos municipios en los que se introdujo, permitió lograr algunos resultados concretos muy relevantes, como por ejemplo los que se especifican a continuación.

- Ampliación de la cobertura en seguridad social (del 54% al 96%), aumentando los subsidios de salud a través del acceso a recursos nacionales y departamentales, con la cofinanciación municipal.
- Mejoramiento de 1.300 viviendas existentes y auto construcción de 200 viviendas nuevas.
- Mayor cobertura de los programas de seguridad alimentaria y complementación nutricional, con especial referencia a los comedores escolares y a los grupos vulnerables, como son los niños en estado de desnutrición, madres gestantes y lactantes, adultos mayores y población desplazada.
- Reactivación de la producción agropecuaria, con especial referencia a los sectores panelero, cacaoero, cafetero y ganadero.

⁴⁷ Los Acuerdos territoriales son espacios y procesos colectivos que promueven sinergias entre las comunidades, las alcaldías y las demás entidades públicas y privadas presentes en un territorio, posibilitando elementos de concertación, negociación, y acción conjunta. Al mismo tiempo, cada Acuerdo es un documento en el cual se definen las prioridades para el desarrollo local; se establece el producto, el servicio, o el importe con el cual cada entidad contribuye al desarrollo local; y se identifica la persona responsable en representación de cada entidad.

- e. Construcción de 10 puentes peatonales con el apoyo de la comunidad y la cofinanciación del departamento y del municipio.
- f. Impacto del proceso participativo en el mejoramiento de la seguridad y la disminución de los eventos que perturbaban la tranquilidad del municipio.

3.3 Formación en el sector de la pesca y la acuicultura a pequeña escala

La experiencia que se presenta a continuación va más allá de la ortodoxia de los conceptos clásicos de cooperación Sur-Sur y de cooperación triangular. Representa más bien una especie de “mestizaje” entre varios elementos y, a pesar de haber empezado hace más de veinte años, manifiesta un alto nivel de innovación. Sin duda, en el caso en objeto existen elementos de cooperación Sur-Sur porque entre los actores principales se encuentran varias organizaciones de distintos países latinoamericanos. Al mismo tiempo, hay elementos de cooperación triangular porque la entidad que promovió el programa fue una ONG europea que, a pesar de ser la titular del programa, involucró de lleno varias entidades latinoamericanas en su diseño y ejecución. Finalmente, el programa se implementó con recursos de múltiples donantes, tanto europeos como latinoamericanos, públicos y privados.

La ONG en cuestión es el *Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli* (CISP⁴⁸), que opera en Colombia desde 1983, el año de su fundación. Desde el inicio y hasta finales de los años 90, trabajó intensamente en el desarrollo de la pesca y la acuicultura a pequeña escala en múltiples comunidades costeras de varios países latinoamericanos, y especialmente en Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Uruguay y Venezuela.

En el periodo 1983-1990, la ONG realizó varios proyectos en Colombia, focalizándose en el desarrollo de las comunidades de pescadores artesanales de la Costa Atlántica, y especialmente en los Departamentos de La Guajira, Magdalena y Atlántico. En este marco, se crearon varios Centros de Servicios al Pescador Artesanal (CESPA), por un lado, y se diseñó y experimentó un enfoque orientado al desarrollo integral de las comunidades locales, intentando así cambiar el meollo del asunto desde las “clásicas” actividades de apoyo a la extracción y la comercialización del pescado hacia el desarrollo comunitario. Al respecto, se introdujeron y se empezaron a implementar acciones finalizadas a la formación, la activación de micro-emprendimientos complementarios a las actividades extractivas (eco-turismo y restaurantes a base de productos del mar, reparación de redes, tiendas cooperativas para abastecimiento de artes de pesca a nivel local), la consolidación de los servicios de salud y educación, y el fortalecimiento institucional de las organizaciones de base.

Entre finales de los años 80 y principios de los 90, el CISP tomó dos decisiones importantes: ampliar su proyección operativa a otros países de la región y apostar por la valorización de los recursos humanos y las capacidades locales, a través del intercambio de experiencias y la promoción de la cooperación Sur-Sur en el ámbito latinoamericano. En la segunda tarea, el Responsable de la ONG para América Latina y el Caribe encontró dos aliados estratégicos: el Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura (INPA) en Colombia y el Instituto Marítimo Pesquero “Andrés González Lines” (IMPAGL) en Cuba. Esto porque, el INPA estaba sumamente interesado en multiplicar las oportunidades formativas para el sector, que en la época enfrentaba importantes desafíos sin contar con un personal adecuadamente capacitado, mientras que el IMPAGL, que en la época ya había graduado más de 12.000 estudiantes y con el que el CISP había empezado a colaborar desde 1989, tenía un relevante experiencia formativa, aunque hasta ese momento su proyección internacional estaba más enfocada hacia los países de África y no tenía una experiencia relevante en la cooperación con otros países de la región. Al respecto, es importante señalar que, “(...) debido a la escasez de recursos pesqueros, en Cuba se le ha dado gran prioridad a la formación de técnicos y profesionales capacitados para lograr los mejores resultados productivos. La magnitud del esfuerzo realizado se puede apreciar si se considera que, la industria pesquera cubana (...) ha cambiado radicalmente la composición de su fuerza de trabajo, pasando de ser un sector compuesto fundamentalmente por analfabetos y subescolarizados, a poseer más de 25.000 profesionales, técnicos y obreros calificados” (Tassara y Rey González 1995: 246). Por otro lado, vale la pena desta-

⁴⁸ Se agradece el CISP por haber facilitado los informes y los otros documentos que permitieron elaborar esta parte del artículo.

car que el IMPAGL no sólo contaba con una buena infraestructura (laboratorios, buque escuela, internado con posibilidad de hospedar hasta 20 personas además de los estudiante cubanos) y con un valioso grupo de profesionales calificados en unas 30 especialidades pesqueras y acuícolas, sino también con la posibilidad de movilizar expertos de la industria pesquera cubana.

Fue así que se elaboró una estrategia regional de formación y se formuló el proyecto “Cooperación Sur-Sur para la formación en el sector de la pesca artesanal” que, a lo largo del periodo 1993-2002, fue extendido, ampliado y cofinanciado por varios donantes (entre ellos la Unión Europea, la Dirección General para la Cooperación al Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, el INPA y el Ministerio de la Industria Pesquera de Cuba) hasta transformarse en un verdadero programa a largo plazo.

A lo largo de diez años de operaciones, el programa incluyó los siguientes componentes principales: renovación y mejoramiento de la infraestructura física y didáctica del IMPAGL (actualización de la biblioteca, equipamiento de laboratorios y aulas-talleres, construcción de un nuevo buque escuela en fibra de vidrio y readecuación del anterior para su utilización en labores productivas, remodelación y ampliación del internado, construcción de un muelle y de un tanque elevado para el agua potable); adecuación de un espejo de agua y activación de un pequeño centro de acuicultura extensiva de doble propósito (didáctica y producción).

Sin embargo, el componente formativo fue sin duda el más importante e incluyó: cursos para agricultores cubanos interesados en impulsar la acuicultura extensiva en sus tierras; actualización del personal docente cubano (erogación de unas 20 pasantías de estudio en España, Italia y Chile, y creación de un centro para la producción de videos formativos); realización de unas 25 misiones de asistencia técnica de expertos cubanos en Colombia y Ecuador; activación de becas y pasantías en Cuba para ciudadanos latinoamericanos.

En lo referente a este último componente, que fue el más relevante tanto en términos presupuestarios como por su vocación horizontal, es importante destacar lo siguiente.

- a. Las actividades formativas se articularon según tres modalidades: pasantías cortas (de 15 a 30 días); pasantías largas (de 30 a 90 días); y becas (de 1 o 2 años), destinadas únicamente a jóvenes en edad escolar interesados en conseguir los títulos de “Marinero pescador” o de “Técnico de acuicultura”.
- b. Además de los jóvenes, los beneficiarios de la formación fueron tanto pescadores artesanales, seleccionados por las cooperativas y las comunidades de proveniencia, como técnicos y profesionales, seleccionados por las entidades públicas y privadas en las cuales trabajaban en sus países. Obviamente, todos ellos fueron escogidos por los socios y los demás interlocutores institucionales de los proyectos realizados por la ONG italiana en los países de América Latina. Como se evidencia en la tabla a continuación, al final del programa se habían formado más de 200 personas provenientes de otros países de la región.
- c. Entre las especialidades impartidas durante las pasantías, vale la pena señalar las siguientes: Artes y métodos de pesca de la plataforma; Pesca del tiburón; Uso de los concentradores para la pesca responsable de langosta y otros crustáceos; Técnicas de navegación costera y seguridad a bordo; Organización y gestión de asociaciones de pescadores; Planificación de la pesca marítima y continental; Manejo de estanques y embalses para la acuicultura extensiva; Biología marina.

Tabla 6. Pescadores, técnicos y profesionales formados en Cuba

País	Pasantías cortas	Pasantías largas	Becas	Total
Colombia	75	31	16	122
Chile	12	6	2	20
Ecuador	38	18	4	60
Guatemala	8	5	0	13
Total	133	60	22	215

Fuente: elaboración del autor en base a los datos facilitados por el CISP.

A nivel general, la realización del programa permitió compaginar el interés de las organizaciones y entidades colombianas y de los otros países involucrados en conseguir una formación que, además de ser de alta calidad, fuera adecuada a los distintos niveles educativos de los beneficiarios y a las necesidades técnicas específicas, por un lado, y el interés de Cuba en valorizar a nivel regional su experiencia formativa en el sector de la pesca y la acuicultura a pequeña escala, por el otro.

Más en detalle, los pescadores, técnicos y profesionales que realizaron las estadías de formación apreciaron enormemente la calidad de la enseñanza (que, quizás con la excepción de Chile, no estaba disponible en sus países de procedencia), el trato amigable de los docentes e instructores y, en muchos casos, establecieron vínculos de colaboración con el IMPAGL y otras entidades cubanas que se mantuvieron y se ampliaron también después del cierre del programa.

3.4 Elaboración del Mapa de Cooperación de Uruguay

Además de representar una iniciativa loable y oportuna para ahondar el análisis sobre los avances de la cooperación horizontal entre los países latinoamericanos, y entre estos España y Portugal, los Informes de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, que la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) elabora y publica desde 2007, constituyen también una excelente fuente de información y sistematización de las buenas prácticas que se están dando en este contexto. Por lo anterior, la experiencia que se presenta a continuación fue elaborada en base al penúltimo informe de la SEGIB (2010: 105-111).

Como es ampliamente conocido, contar con herramientas de fácil acceso y comprensión que permitan consultar en tiempo real y de manera eficaz los datos relativos a la oferta y la demanda de cooperación internacional es uno de los desafíos más actuales de las oficinas de cooperación de América Latina. El siguiente caso refleja la relevancia de los criterios de identificación y exalta la importancia de la negociación horizontal, la adaptabilidad al contexto y los esquemas de responsabilidades compartidas para garantizar tanto el beneficio mutuo de un proyecto como la sostenibilidad de sus resultados.

En agosto de 2007 se promulgó en Uruguay una Ley que estableció la creación del Instituto Uruguayo de Cooperación Internacional y se inició un proceso de transformación institucional y jurídica que culminó con la aprobación de la Ley de Presupuesto 2010, en la que se resolvió denominar esa nueva institución como Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI). El Departamento de Cooperación Internacional de la Oficina de Planeación y Presupuesto (OPP) de la Presidencia, ente encargado de liderar el proceso de creación de la AUCI, identificó como prioridad la mejora de los procesos de gestión de la cooperación y la identificación de sistemas de información e instrumentos de manejo y visualización.

Por otro lado, desde finales de los años 90, Colombia vino desarrollando un sistema de información sobre la cooperación internacional que el país recibe y otorga y, en 2004, con el apoyo financiero de la Unión Europea, la Dirección de Cooperación Internacional de Acción Social creó una base de datos sobre la cooperación, denominado Sistema de Información de Ayuda Oficial al Desarrollo (SIAOD), que en 2005 complementaría con una versión geo-referenciada en Internet del Mapa de Cooperación⁴⁹. El desarrollo de estas herramientas le permitió al gobierno: mejorar los canales de diálogo, intercambio de información y coordinación con los donantes; contar con más y mejor información para planear y tomar decisiones; apoyar la gestión, monitoreo y seguimiento de la cooperación; y permitir el acceso público a la información.

Cuando Colombia presentó su Mapa en un seminario de Cooperación Sur-Sur en Chile en 2007, éste despertó gran interés por parte de varios países, entre ellos Uruguay, por ser una herramienta pionera en lograr una visualización pública de los flujos de la ayuda. Ante este interés, Acción Social formalizó la oferta para apoyar la realización de mapas similares en la región.

El interés de Uruguay en generar un sistema de información que permitiera un eficiente manejo y visualización, coincidió con el interés de Colombia en compartir su experiencia. En este escenario, el OPP contactó a la Dirección de Cooperación Internacional de Acción Social y, después de una primera visita exploratoria, solicitó formalmente su cooperación técnica. El proceso de negociación del proyecto fue adelantado entre los Directores de Cooperación de ambos países, no tuvo ninguna condicionalidad y permitió definir los resultados esperados, las actividades requeridas y los recursos y obligaciones de cada una de las partes.

Colombia se comprometió a apoyar el proceso de creación de la AUCI para que tuviera una mayor capacidad de visualizar proyectos de cooperación a través de un software específico que permitiera generar un Mapa de

⁴⁹ APC Colombia: http://www.accionsocial.gov.co/acci/web_acci/nuevomapa/main.asp (consulta del 03.06.2012).

Cooperación. Para tal propósito, Acción Social donaría el software y la licencia de uso, eliminando así cualquier dependencia futura de Colombia, y brindaría el apoyo técnico y tecnológico para la conceptualización y desarrollo del Mapa. Los costos respectivos estarían cubiertos por el Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional (FOCAI) de Colombia.

Por su parte, Uruguay se comprometería a realizar los ajustes técnicos requeridos para poner en funcionamiento su Mapa y hacer disponibles a Colombia u otros países las futuras mejoras y modificaciones. Estos acuerdos se oficializaron en el marco de la Comisión Mixta bilateral del 20 y 21 de noviembre de 2008.

Una de las grandes virtudes del proceso, pero también un desafío operativo mayor, fue adaptar el Mapa al sistema de información y a la división político-administrativa del Uruguay, y esto generó la necesidad de mejorar la cantidad y calidad de los datos. Este proceso, que en la planeación se había considerado como una actividad corta, en la ejecución tomó más de seis meses e implicó identificar claramente la información más pertinente para cada proyecto y disponer de los recursos humanos para conseguirla y ordenarla. Durante esta fase el apoyo técnico de Acción Social fue fundamental para la OPP al compartir sus aprendizajes en la construcción de su sistema de información, permitiendo así agilizar el proceso. Esto significó para Colombia una dedicación de tiempo mucho mayor, que no afectó a la calidad ni a la disposición del soporte técnico, gracias también al uso de medios virtuales para la realización de la casi totalidad de las actividades. El diseño de la interfaz gráfica del Mapa del Uruguay requirió también de algunos cambios durante su implementación. Sin embargo, tras implementar la mayoría de las adaptaciones establecidas, se acordó que los técnicos colombianos entregarían los códigos abiertos del software para que los informáticos uruguayos finalizaran las adaptaciones, además de dejar la capacidad del manejo del sistema en dicho país. Las instituciones calculan que los recursos aportados por ambas partes no superó los 15.000 dólares, sin incluir la valorización del tiempo dedicado por el personal de la OPP y de Acción Social.

Gracias al trabajo conjunto entre Acción Social y la OPP, Uruguay cuenta ahora con un Mapa de Cooperación adaptado a su realidad y de libre acceso en la web. El presupuesto de la AUCI incluye los costos necesarios tanto para su adecuada gestión como para el mejoramiento del sistema de información. Este proyecto dejó un valor agregado y algunas lecciones aprendidas para ambos países:

- a. Si bien inicialmente las partes no dimensionaron oportunamente el tiempo que implicaba la adaptación del Mapa, el apoyo técnico prolongado de Colombia permitió que el intercambio se convirtiera en un proceso de fortalecimiento de capacidades muy valioso para Uruguay. Contar con el saber hacer de Colombia en materia de sistemas de información y con su constante apoyo durante el proceso, fue fundamental para cortar caminos, prevenir problemas, desarrollar capacidades en su personal y darse cuenta de que muchos de sus obstáculos y desafíos son compartidos con los demás países de la región. Participar en esta experiencia les ayudó a entender el papel de un socio igualitario en la cooperación Sur-Sur.
- b. Para Acción Social esta experiencia permitió darle visibilidad al Mapa de Cooperación de Colombia en escenarios internacionales, mostrando además que la agenda de la cooperación Sur-Sur es amplia e incluye aportes en mejoramientos tecnológicos. Adicionalmente, permitió a Colombia estructurar mejor la oferta del Mapa, considerando los factores necesarios para adaptarlo a otros contextos y a las expectativas del solicitante. Por último, las reflexiones y discusiones con la OPP en torno a los sistemas de información enriquecieron la reflexión propia y el proceso de mejora continua de Acción Social en este tema.

Los resultados satisfactorios que ambos países destacaron de la experiencia fueron producto de una confluencia de factores:

1. Hubo una coincidencia entre la necesidad de Uruguay de avanzar en la construcción de su Mapa y el entusiasmo de Colombia por compartir esta capacidad. Fruto de esta coincidencia, el proyecto fue considerado una prioridad para ambas instituciones.
2. El proyecto se produjo entre instituciones homólogas, ambas expertas en cooperación, lo que facilitó el diálogo. Esto llevó a ambos países a concluir que, contar con una buena experiencia técnica es un primer paso; el complemento necesario para su éxito es contar además con personas que gestionen adecuadamente la cooperación.

3. Finalmente, la cercanía institucional, física y cultural facilitó la construcción de confianza mutua. Asimismo, resultó pertinente el conocimiento compartido y la flexibilidad en la implementación, ya que los técnicos involucrados entendieron fácilmente los obstáculos diarios de sus pares. En este mismo sentido, el uso de medios virtuales para la realización de las actividades previstas a lo largo del año que duró el proyecto permitió ahorrar costos de transporte y una mayor flexibilidad en las agendas de trabajo.

Pero también se identificaron algunos desafíos para el futuro. En primer lugar, experimentar las particularidades operativas de este proyecto, reiteró la necesidad de contar con procedimientos específicos para la cooperación Sur-Sur. En particular, de lograr mejores herramientas de planeación, así como procesos de retroalimentación que no se limiten a verificar la ejecución sino que logren identificar y sistematizar tanto las enseñanzas (positivas y negativas) de la experiencia como el valor agregado para cada socio.

En segundo lugar, los dos países coincidieron en la necesidad de mejores mecanismos para contabilizar el tiempo/persona invertido en el proyecto, considerando que los funcionarios involucrados realizan sus actividades de cooperación de manera paralela a sus obligaciones laborales diarias.

4. Consideraciones finales

Primero que todo una reflexión que aplica no sólo a la situación de Colombia sino a la cooperación Sur-Sur en general. Cierta literatura, en el Norte como en el Sur del planeta, entre las entidades oficiales como entre los actores no estatales, manifiesta la tendencia a identificarla como algo muy novedoso y caracterizado únicamente por múltiples ventajas. Según este enfoque, la cooperación Sur-Sur reúne en sí todas las virtudes que la cooperación Norte-Sur no supo concretar: es horizontal y está basada en el diálogo, se realiza entre socios paritarios y no es jerárquica, garantiza un alto nivel de participación y apoderamiento por parte de los receptores, favorece el desarrollo de capacidades, es ajena a toda forma de condicionalidad, está totalmente desligada⁵⁰, es transparente, es indiferente a los intereses geopolíticos y comerciales del donante, etc.

Sin embargo, a manera de ejemplo, según varios analistas (Rowlands 2008: 28) también las prácticas de la cooperación oficial al desarrollo de los grandes países emergentes, como son China, India, Sur África y Brasil, reflejan sus intereses políticos y comerciales.

Las prácticas de los donantes emergentes sugieren que la ayuda motivada políticamente es de particular importancia regionalmente, mientras que los intereses comerciales parecen influir más entre más apartados están localizados los receptores. A pesar de esto, la motivación económica se mantiene presente en la ayuda regional desde que la integración económica puede ser una prioridad clave, como en el caso de Sur África (...). Tal patrón puede ser evidente en el comportamiento de los donantes tradicionales, como el énfasis de Estados Unidos en América Latina y el Caribe y de Europa en África (...). Este ejemplo (de parte de los donantes emergentes) no debe ser considerado indeseable o evidencia de decepción (...). En su lugar, es una asignación lógica de recursos para asegurar los intereses de desarrollo inmediatos propios del donante emergente (...). Por supuesto, también es verdad que entre más poderoso el donante, más dispersos y osados son sus intereses políticos.

“Para ponerlo simplemente, la ayuda es usada como un instrumento para la diplomacia, la inversión y la promoción de las exportaciones por los mayores países donantes, incluyendo los más recientes donantes emergentes del Sur” (ALOP 2010: 19).

Ahora bien, sí es verdad que la cooperación Sur-Sur refleja los nuevos equilibrios de un mundo cada vez más multipolar y tiene un sinnúmero de potenciales positivas para el desarrollo⁵¹. Al mismo tiempo, para no entrar en un círculo vicioso autorreferencial (y un poquito maniqueo...), hay que “demostrar con los hechos” que estas potencialidades se están efectivamente traduciendo en un valor agregado.

Para lograrlo, la cooperación Sur-Sur tendría que consolidar sus capacidades en lo referente, entre otros, a los siguientes desafíos: aumentar el nivel de institucionalización y coordinación; adoptar sistemas para contabilizar los recursos invertidos; pasar de la realización de acciones puntuales a proyectos y programas de ma-

⁵⁰ Por el contrario, la ayuda “ligada” está basada en compromisos fijos de gastos determinados por el donante. Además, esta modalidad de cooperación obliga a comprar la mayor parte de los equipos y los servicios necesarios en el país del donante.

⁵¹ Como se evidenció en el caso de Colombia, y con ejemplos y experiencias concretas, en la tercera parte de este texto.

por alcance; diseñar e utilizar sistemas de indicadores verificables, realizar sistemáticamente actividades de monitoreo y evaluación, y adoptar un enfoque de gestión orientada a los resultados (PNUD 2009).

Volviendo al tema principal, no hay la menor duda que la cooperación Sur-Sur de Colombia representa un elemento innovador en la región latinoamericana y que esta cooperación está caracterizada por múltiples fortalezas y elementos positivos.

Un primer elemento valioso consiste en la adopción de un “enfoque sistémico”, que: i) se basa en la formulación e implementación de una política orgánica de cooperación, como es la “Estrategia Nacional de Cooperación Internacional 2012-2014” (ACP Colombia 2012); ii) propende por una focalización geográfica de la ayuda, y por esta vía pone en práctica un valor agregado decisivo de la cooperación Sur-Sur, o sea el fortalecimiento de la integración regional; iii) promueve la realización de programas integrados, que abarcan varios países y tienen una proyección plurianual; y iv) valoriza a Colombia como sistema-país, a través de la vinculación de varias entidades, públicas y privadas, en la implementación de las actividades previstas.

Un par de buenos ejemplos de la aplicación práctica de este enfoque fueron presentados en la tercera parte de este texto: la “Estrategia de cooperación con la Cuenca del Caribe” y el “Programa Regional de Cooperación con Mesoamérica”. Lo anterior, sin menoscabo de las iniciativas bilaterales, como por ejemplo los programas 2011-2013 que Colombia acordó recientemente con Brasil, Argentina y Jamaica (Cañón Tamayo 2011).

En este contexto, es importante recordar que en la realización de las actividades previstas en los proyectos, la cooperación colombiana involucra de manera consistente también los nuevos actores, como por ejemplo las autoridades locales (municipios y departamentos), las universidades, el sector privado, y las organizaciones de la sociedad civil. Según APC Colombia: “los actores centrales han sido los gobiernos, pero las puertas están abiertas a todos los actores que puedan aportar” (Cañón Tamayo 2011).

La praxis colombiana cuenta además con varios elementos metodológicos y herramientas operativas que le dan solidez institucional y metodológica a la cooperación Sur-Sur del país. Entre ellos: un protocolo operativo para la preparación, realización y seguimiento de las Comisiones Mixtas de Cooperación; la metodología de “identificación-validación-profundización” utilizada para el diseño de los programas y proyectos; el Sistema de Información de Ayuda Oficial al Desarrollo (SIAOD) y la Mapa de Cooperación geo-referenciada (ver punto 3.4), que representan herramientas decisivas para la gestión de la información, la coordinación con los donantes; y los procesos de planificación y toma de decisiones.

Otra fortaleza de Colombia consiste en haber anclado su cooperación Sur-Sur a la promoción de la agenda internacional sobre la eficacia de la ayuda. De esta forma, el país ha logrado consolidar su prestigio en la comunidad internacional, ganando al mismo tiempo el apoyo del OCDE y de muchos donantes tradicionales, y legitimar su proyección como país emergente en la subregión más cercana (América Central y el Caribe) y en América Latina en general.

Lo anterior, conjuntamente con otros elementos presentados a lo largo de este texto, permite registrar un cambio importante en la cooperación colombiana. Después de una época en la cual ésta ha sido más una política de Gobierno que de Estado, orientada en sus prioridades sobre todo por la agenda doméstica, en los últimos años ha empezado a “mirar más allá de sus fronteras”, atribuyéndole cada vez más importancia a la promoción de su valor estratégico para la política exterior del país (Schönrock et al.: punto 41).

Antes de finalizar, se señalan también algunos elementos críticos y reflexiones sobre la cooperación colombiana, algunos de los cuales ya son objeto de acciones concretas por parte de las autoridades nacionales, orientadas a aprender gracias a la experiencia para ir mejorando hacia el futuro.

Durante la gestión del anterior gobierno, varios analistas, tanto oficiales como no estatales, criticaron Acción Social por el elevado nivel de centralización con el cual manejaba tanto los recursos provenientes de los donantes internacionales, particularmente de Estados Unidos y la Unión Europea, como los recursos destinados a la cooperación Sur-Sur. De esta forma, Acción Social llegó a concentrar la gestión de más de 1.500 proyec-

tos con un portafolio total que rebasaba los 800 millones de dólares. Según Social Watch⁵², por ejemplo, lo anterior limitó drásticamente el tipo de iniciativas aceptadas por la cooperación nacional y aumentó considerablemente el tiempo necesario para la asignación y ejecución de los recursos.

Volviendo a la actualidad, un elemento crítico está relacionado con la escasa flexibilidad que permite la ley colombiana, y quizás los reglamentos internos del Ministerio de Relaciones Exteriores, respecto al manejo de los fondos públicos destinados a los programas de cooperación. Como ya se evidenció en el punto 4.1.1, lo anterior, por lo menos en el caso de la “Estrategia de cooperación con la Cuenca del Caribe”, generó unos costos administrativos sumamente altos, que mal se adaptan a una cooperación que tiene entre sus propósitos lograr un alto nivel de eficiencia y transparencia.

Otra criticidad tiene que ver con el diseño y la efectiva realización de actividades de monitoreo y evaluación que sean más alineadas con los estándares internacionales⁵³ y acordes con la finalidad de retroalimentar los proyectos durante su ejecución, ofreciendo también los elementos informativos necesarios para mantener bajo control el logro de resultados y objetivos y tomar, de ser necesario, las medidas para reorientar el proyecto sobre la marcha. Al respecto, parece oportuno dedicarle más tiempo y recursos a este importante componente de la cooperación.

El último tema de reflexión, fuertemente vinculado a la criticidad antes mencionada, se refiere a la escasa disponibilidad de informes de evaluación de los programas y proyectos realizados. Al respecto, es difícil no compartir el planteamiento de la ALOP (2010: 27), cuando afirma que es necesario “incrementar la rendición de cuentas de los donantes del Sur”, tanto con la elaboración de más estudios y diagnósticos, como “mediante la expansión de la gama de actores involucrados en evaluar la efectividad de la ayuda y del desarrollo (...). Esto debe incluir representantes nacionales y locales, organizaciones de la sociedad civil”.

Bibliografía

- * Acción Social. 2009 (Mayo). Lineamientos para la Cooperación Sur-Sur en Colombia. Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional (Acción Social) y Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá.
- * Acción Social. 2007 (Junio). La cooperación internacional y su régimen jurídico en Colombia. Bogotá.
- * ALOP [Fernández, Rubén: Editor]. 2010 (Marzo). Cooperación Sur-Sur: un desafío al sistema de la ayuda. Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP). Medellín.
- * APC Colombia. 2012 (Febrero). Estrategia nacional de cooperación nacional de Colombia 2012-2014. Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC Colombia). Ministerio de Relaciones Exteriores. Departamento Nacional de Planeación (DNP). Bogotá.
- * Ayllón Pino, Bruno. 2011 (Diciembre). La promoción de la cooperación Sur-Sur. En: Pedro Morazán (Editor). “Una nueva política para el desarrollo de la Unión Europea con América Latina”. Parlamento Europeo: Dirección General de Política Exterior. Bruselas.
- * Cañón Tamayo, Viviana. 2011 (Noviembre). La cooperación Sur-Sur para Colombia: una evidencia regional más allá del discurso. Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC Colombia). Boletín de Cooperación internacional N° 52. Bogotá.
- * CE. 2010. Socios para el desarrollo. Guía sobre la cooperación Unión Europea - América Latina. Actualización 2010. Comisión Europea (CE). Bruselas.
- * CE. 2009 [30.09.2009]. Comunicación de la CE al Consejo y al Parlamento Europeo [SEC(2009)1227]. La Unión Europea y América Latina: una asociación de actores globales. Bruselas.
- * CE. 2007 [12.07.2007]. América Latina. Documento de programación regional 2007-2013 [E/2007/1417]. Bruselas.

⁵² Social Watch es una red de cabildeo internacional sobre temas de desarrollo, integrada por más de mil organizaciones de la sociedad civil que operan en unos noventa países. Ver: <http://www.socialwatch.org/node/12161> (consulta del 04.06.2012).

⁵³ Aparece bastante inapropiado, por ejemplo, que algunos de los textos de los programas y proyectos de la cooperación Sur-Sur realizada por Colombia no contengan indicadores claros, cuantificados y medibles en el periodo de ejecución, así como encontrar en los mismos textos “objetivos” y “resultados esperados” que se parecen más bien a actividades, o a iniciadores de proceso en el mejor de los casos, y no a los cambios generados en la realidad a través de la realización del proyecto.

- * DNP. 2011. Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. Prosperidad para todos: más empleo, menos pobreza y más seguridad. República de Colombia y Departamento Nacional de Planeación (DNP). Bogotá.
- * FUPAD. 2011. Estrategia de cooperación Sur-Sur de Colombia con la Cuenca del Caribe. Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD). Bogotá.
- * Gómez Galán, Manuel; Ayllón Pino, Bruno; y Albarrán Calvo, Miguel. 2011. Reflexiones prácticas sobre cooperación triangular. Fundación CIDEAL de Cooperación e Investigación (CIDEAL). Madrid.
- * MinRex Colombia. 2011. Iniciativa de Cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe. Ministerio de Relaciones Exteriores (MinRex Colombia). Bogotá.
- * MinRex Colombia. 2010a. Balance Cooperación Sur-Sur 2009-2010. Bogotá.
- * MinRex Colombia. 2010b. Fase II – Iniciativa de Cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe. Bogotá.
- * Morazán, Pedro; Sanahuja, José Antonio; y Ayllón Pino, Bruno. 2011 (Diciembre). Una nueva política para el desarrollo de la Unión Europea con América Latina. Parlamento Europeo: Dirección General de Política Exterior. Bruselas.
- * NU ECOSOC [By: Alison Johnson]. 2009 (November). South-South and Triangular Cooperation. Improving Information and Data. Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas / United Nations Economic and Social Council (ECOSOC). Nueva York.
- * NU. 2009 (Diciembre). Informe de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur [A/Conf.215/2]. Nairobi 1° a 3 de diciembre de 2009. Nueva York.
- * NU ECOSOC. 2008 (April). Trends in South-South and Triangular Development Cooperation (Background Study for the Development Cooperation Forum). Nueva York.
- * NU. 1978. Plan de Acción de Buenos Aires. Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Cooperación técnica entre los países en desarrollo. Buenos Aires, 30 de Agosto a 12 de Septiembre de 1978. Buenos Aires.
- * PNUD [Editora: Karen Holmes]. 2009. Mejorar la cooperación Sur-Sur y triangular. Estudio de la situación actual y de las buenas prácticas adoptadas en las políticas, las instituciones y la operación de la cooperación Sur-Sur y triangular. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Nueva York.
- * Prieto Cardozo, Jorge Enrique. 2011 (February). South-South Co-operation in Colombia: Achievements and Challenges. Acción Social: Dirección de Cooperación Internacional. Bogotá.
- * Rodríguez, Olga Catalina. 2010. Balance de los Objetivos del Milenio en Colombia. En: Oasis. N° 15, 2010. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. Disponible en línea: Redalyc <<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=53121459015>>
- * Rowlands, Dane. 2008 (January). Emerging Donors in International Development Assistance: A Synthesis Report. International Development Research Center (IDRC). Ottawa.
- * Schulz, Nils-Sjard. 2010 (Febrero). La UE: ¿un socio que no quiere crecer? FRIDE: Policy Brief N° 33. Madrid.
- * Schönrock, Phillip y Buchelli, Juan Fernando: (Coordinadores). 2010 (Diciembre). Evaluación conjunta de la Declaración de París: Fase 2. Colombia. Centro de Pensamiento Estratégico Internacional (CEPEI). Bogotá.
- * SEGIB [Xalma, Cristina]. 2011. Informe de la cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011. Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Estudios SEGIB N° 6. Madrid.
- * SEGIB [Xalma, Cristina]. 2010. Informe de la cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2010. SEGIB. Estudios SEGIB N° 5. Madrid.
- * Tassara, Carlo. 2012a. Cooperación europea y relaciones euro-latinoamericanas: características, desafíos y proyecciones. En: Elías Said Hung (Editor). “Desafíos y diálogos euro-latinoamericanos sobre la cultura, los medios, el derecho y la cooperación”. Editorial Universidad del Norte. Barranquilla. (en imprenta)
- * Tassara, Carlo. 2012b (Enero). Relaciones internacionales y cooperación al desarrollo. En: Jairo Agudelo Tabora (Editor). “Debates sobre cooperación internacional para el desarrollo” (pp. 15-81). Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo (ELACID). Cartagena y Bogotá.
- * Tassara, Carlo. 2011. Objetivos de Desarrollo del Milenio, políticas públicas y desarrollo humano en América Latina. Análisis de un caso exitoso en Antioquia. En: Investigación & Desarrollo [Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Desarrollo Humano], Vol. 19 N° 2 (pp. 414-451), Diciembre 2011. Editorial Universidad del Norte. Barranquilla.
- * Tassara, Carlo y Rey González, Pablo. 1995 (Septiembre). La experiencia y la cooperación en el área formativa. El caso cubano. En: Carlo Tassara (Editor). 1995. Pesca artesanal, acuicultura y ambiente. Experiencias y perspectivas de desarrollo. Memorias del Seminario internacional “Las políticas de desarrollo de la pesca artesanal en América Latina y el Caribe” (pp. 245-248). Editorial ECOE. Bogotá.

- * TT-SSC [Longhurst, Sébastien; Wolff López, Marcela; Vargas Sáenz, Mario y Vásquez Martínez, Mónica]. 2011. La Estrategia de cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe / Estrategia Caribe. Estudio de caso. Task Team on South-South Cooperation (TT-SSC). Bogotá.
- * Valderrama, Fanny Vera. 2007. Una experiencia en Antioquia: El presupuesto participativo del Municipio de Nariño. Alcaldía Municipal de Nariño/CISP/Comisión Europea/ACNUR. Medellín.